



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN GEOGRAFÍA

**“USOS Y TRADICIONES COMUNITARIAS DEL AGUA EN LOS PUEBLOS
ZAPOTECOS DE CAJONOS, OAXACA 1947-2019”**

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:

AIDÉ JIMÉNEZ ORTEGA

DIRECTOR DE TESIS

DR. EDGAR TALLEDOS SÁNCHEZ

EL COLEGIO DE SAN LUIS A.C.

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX, AGOSTO, 2020.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Che bi nol na bi bio da dzonbe yugshá to Yeshliu Yel shau.

(A las mujeres y hombres que hacen todos los días un mundo mejor)

Lo Yabá
kub
zo to yí bedau
na to Yau deshén
To brshinyíshe
Na Yel Shebei
Haydee

En el cielo
nuevo
hay una estrella fugaz
y un Río grande
Un venado
y la Alegría

AGRADECIMIENTOS

Aida y Francisco por apoyarme en mis estudios y en la vida, gracias por estar.

Leyla, Lya, Laura y Eréndira por todo lo que hemos vivido día a día, por estar en todo este proceso y su ayuda para finalizar la investigación.

Al Dr. Edgar Talledos, por su confianza y comprensión que tiene ante lo humano, por la empatía mostrada, gracias por todo.

Dr. Gonzalo Hatch Kuri, Dra. Alejandra Peña, Dr. Renaud Lariagón y Dra. Verónica Ibarra, gracias por su tiempo para leer la tesis y por las sugerencias que realizaron a la misma.

A las personas que colaboraron en San Miguel, San Francisco y San Mateo Cajonos porque sin su participación, la presente tesis no hubiera sido terminada.

A las Autoridades de San Francisco Cajonos, San Miguel Cajonos y San Mateo Cajonos, Oaxaca por abrirme las puertas de sus pueblos y con ello brindarme enseñanzas de la vida comunitaria.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo brindado para la realización de esta investigación.

A los amigos: Israel Baxin, por apoyarme en este importante proceso, por tu amistad y la paciencia que tuviste en todo momento. Gracias. También a Claudia, Nasheli, Nidia, Jesús, Efraín, Emanuel, Cloe por las risas en nuestro andar.

Alma Rivera, Liliana Hernández, Berenice Calle y Sheila Jarquín, gracias por su amistad. José Manuel Franco, Gema Zárate, Mextli y Arturo Vásquez por todo lo que hemos compartido. Beto, Wili, Cristóbal y Jesús por estar.

Abraham, Víctor, Karem, José Luis, Yesica, Renaud, Abigaíl, por los caminos recorridos, apoyo, lo vivido. Gracias por todo.

A todos los amig@s de la maestría: Karina Elizabeth Campos, Fátima Martínez, Norma Aldaz, Adriana Cantarell, Paulina, Claudio, Martín, Abraham, Octavio, Enrique, Gerardo, Leticia Medellín, Selene, Rider y David fue un gusto compartir con ustedes.

Al Dr. Propin por alentar a tod@s a escribir más de un capítulo, Dr. Lugo y al profesor Wilfrido Mómx por las enseñanzas que me ayudaron a finalizar este proceso.

A las siguientes personas Gilberto Fortino Hernández y Felicitas Isaura Mata, Moisés Ramírez, Natividad Aguilar Patrocinio, Rubén Ventura, Gaudencia Vásquez y Adolfin Vázquez, por su colaboración en las entrevistas y compartime su tiempo.

A la nueva generación de artesanos Chino, por permitir documentar su taller.

A l@s bibliotecari@s que proporcionaron sus conocimientos.

A la generosa Geografía y la Universidad Nacional Autónoma de México, que me han llevado a compartir y convivir con diferentes personas y aprender de ellas, además de caminar nuevos territorios.

“Usos y tradiciones comunitarias del agua en los pueblos zapotecos de Cajonos, Oaxaca, (1947- 2019)”

Introducción	9
Capítulo 1. Planteamiento teórico sobre los usos y tradiciones comunitarias del agua	14
1.1 Tradiciones comunitarias del agua en los pueblos indígenas	14
1.2 Territorio y la comunalidad	17
1.3 El territorio y la escala	27
Capítulo 2. Los pueblos zapotecos de Cajonos y las políticas del agua (1947-2019)	33
2.1 El territorio de los pueblos Cajonos	33
2.2 Políticas del agua en los pueblos de Cajonos	45
2.2.1 Políticas del agua en la década de 1950	53
2.2.2 Políticas del agua en la década de 1960	56
2.2.3 Políticas del agua en la década de 1970	64
2.2.4 Políticas del agua en la década de 1980	68
2.2.5 Políticas del agua en la década de 1990	70
2.2.6 Políticas del agua en la década del 2000	72
Capítulo 3. Usos del agua en los pueblos zapotecos de Cajonos	74
3.1 Usos del agua en el territorio de los pueblos Cajonos	74
3.2 Persistencia en el cuidado del agua	85
Conclusiones	96
Fuentes consultadas	100

INDICE DE CUADROS

Cuadro 2.1 Población en la zona de estudio, 2010	34
Cuadro 3.1 Usos del agua en los pueblos zapotecos de Cajonos, (2018) Archivo Histórico del Agua	78

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1 Niña mazateca. San José Independencia, Oaxaca	30
Figura 2.1 Mapa de localización de San Francisco, San Pedro, San Mateo y San Miguel Cajonos	35
Figura 2.2 La cosecha de maíz. San Mateo Cajonos, Oaxaca.	36
Figura 2.3 Municipios del estado de Oaxaca en los que se habla zapoteco ubicados alrededor de Villa Alta, en la Sierra de Juárez, localizando diez de sus variantes lingüísticas y algunas comunidades representativas	37
Figura 2.4 Laguna Grande, San Francisco Cajonos, Oaxaca.	39
Figura 2.5 Mapa de ubicación de los pueblos Cajonos, en la Cuenca del Papaloapan	40
Figura 2.6 Mapa del Río Cajonos, Sierra Norte de Oaxaca	43
Figura 2.7 La costa de Sotavento	44
Figura 2.8 Mariposa. San José Independencia, Oaxaca	44
Figura 2.9 Verduras de traspatio. San Mateo Cajonos, Oaxaca.	46
Figura 2.10 Calabaza para semilla. San Francisco Cajonos, Oaxaca	46
Figura 2.11 Río Papaloapan, San José Independencia, Oaxaca:	48
Figura 2.12 Archivo de la Ex-Comisión del Papaloapan (CODELPA) Ciudad Alemán, Veracruz	49
Figura 2.13 Archivo de la Ex-Comisión del Papaloapan (CODELPA) Ciudad Alemán, Veracruz	50
Figura 2.14 Archivo de la Ex-Comisión del Papaloapan (CODELPA) Ciudad Alemán, Veracruz	51
Figura 2.15 Fondo Fotográfico de la Comisión del Papaloapan	55
Figura 2.16 Canoa, Bosque de Santo Domingo Xagacía, Oaxaca	57
Figura 2.17 Natividad Aguilar Patrocinio. San Mateo Cajonos, Oaxaca.	58
Figura 2.18 Gilberto Fortino Hernández y Felicitas Isaura Mata. San Francisco Cajonos, Oaxaca, 90 y 85 años.	59
Figura 2.19 Hidrante de la Comisión del Papaloapan. San Mateo Cajonos, Oaxaca.	62
Figura 2.20 Hidrante y mujer, San Miguel Cajonos, Oaxaca.	63
Figura 2.21 Hidrante, San Francisco Cajonos, Oaxaca.	64
Figura 2.22 Familias chinantecas durante su desplazamiento. San Juan Bautista Tuxtepec, Oaxaca.	67
Figura 2.23 Hombres chinantecos cargando un camión durante su desplazamiento. La Esperanza, Oaxaca.	68
Figura 2.24 Hombres chinantecos cargando un camión durante su desplazamiento. La Esperanza, Oaxaca	69
Figura 3.1 Cañaveral, San Francisco Cajonos, Oaxaca	75
Figura 3.2 Cuidar el territorio, San Francisco Cajonos, Oaxaca	76
Figura 3.3 Trabajando en la milpa. San Miguel Cajonos, Oaxaca	77
Figura 3.4 Nubes. San Francisco Cajonos, Oaxaca.	80
Figura 3.5 Uso doméstico del agua. San Francisco Cajonos, Oaxaca.	81

Figura 3.6 San Miguel Cajonos, Oaxaca.	82
Figura 3.7 Lavaderos públicos. San Francisco Cajonos, Oaxaca.	83
Figura 3.8 Río Yau Jesh. San Miguel Cajonos, Oaxaca.	84
Figura 3.9 Tortillas de maíz, San Miguel Cajonos, Oaxaca.	85
Figura 3.10 Ben shii nhisnha nhaken Yelenban. San Francisco Cajonos, Oaxaca	86
Figura 3.11 Remojo de la piel. Villa Hidalgo Yalalag, Oaxaca.	88
Figura 3.12 Tinte natural. Villa Hidalgo Yalalag, Oaxaca.	89
Figura 3.13 Tinte molido. Villa Hidalgo Yalalag, Oaxaca	90
Figura 3.14 Piel secando al sol. Villa Hidalgo Yalalag, Oaxaca.	91
Figura 3.15 Mujer yalalteca. Villa Hidalgo Yalalag, Oaxaca.	92
Figura 3.16 Taller. Villa Hidalgo, Yalalag, Oaxaca.	93
Figura 3.17 Máscaras. Villa Hidalgo Yalalag, Oaxaca.	94
Figura 3.18 Altar junto al estanque de agua. San Mateo Cajonos, Oaxaca.	95

INTRODUCCIÓN

Lo yesh chiana
De to yau
Na niza dsronjen, dsronjen¹

Resulta importante estudiar a los pueblos originarios porque son parte de la diversidad de nuestro país, pero desde el proceso de colonización española han sido negados, junto con sus formas comunitarias de ser, sus lenguas también han sido negadas. Los gobiernos solo se acuerdan de ellos como folklor, aún con todo en su contra los pueblos originarios siguen resistiendo y reinventándose con una fuerte presencia aún en todo el territorio nacional: zapotecos, mixtecos, tojolabales, tzeltales, tzotziles, wirráríkas, choles, zoques, etc., muestran su fortaleza al estar presentes en este siglo XXI con sus formas organizativas propias. Para la mayoría de los pueblos indígenas, el respeto a la naturaleza es fundamental y con ello el cuidado del agua. En la cultura Mesoamericana el agua fue vital para el desarrollo de la agricultura y alrededor de ella se contaba con un fuerte simbolismo y ritualidad en el tiempo precolombino.

Esta investigación tuvo como objetivo principal analizar los usos y tradiciones comunitarias del agua en los pueblos que comparten el nombre Cajonos: San Francisco Cajonos, San Pedro Cajonos, San Mateo Cajonos y San Miguel Cajonos, en la Sierra Norte de Oaxaca. El interés por estudiar este territorio radica en analizar las formas y funciones de su conocimiento sobre el agua, el bosque y la tierra. Igualmente, porque existen pocas investigaciones sobre las comunidades que informen de este tema en la cuenca alta del Papaloapan y porque los pueblos originarios tienen una riqueza de conocimiento en cuanto al cuidado de la naturaleza, que es importante documentar.

En la academia se ha hecho un importante esfuerzo por estudiar cada vez más a los pueblos originarios del país, esto es importante para visibilizarlos, para entender que somos un país diverso y con ello permitir de manera libre la manifestación de todos los pueblos originarios y el reconocimiento legítimo a sus formas históricas de transformación del territorio.

¹ En mi pueblo hay un río y el agua corre, corre. En las comunidades de Cajonos visitadas, en mayor o menor medida, desde la Autoridad Comunitaria y escuelas están retomando la iniciativa de revitalizar la lengua zapoteca.

Para ello, nos apoyamos en el debate epistemológico sobre el territorio como producción social desde la geografía social. De esta manera, se estudió a los pueblos zapotecos de Cajonos desde la producción social que realizan cuando se apropian, usan y simbolizan el agua para uso doméstico, ritual, agrícola o artesanal. En esta dirección, hay que decir que desde la invasión española la cultura de los pueblos originarios fue destruida y transformada: sus códices, construcciones, observatorios, donde registraban sus conocimientos en matemáticas, astronomía, medicina, entre otros. Claro que también existían sus contradicciones sociales y políticas, donde unos pocos se benefician con el trabajo de muchos. Desde la Colonia, los pueblos originarios han resistido las imposiciones que han pesado sobre ellos, sin embargo, muchos aún siguen presentes como es el caso de los pueblos zapotecos de Cajonos.

Por lo anterior, se analizó cómo estos pueblos en Cajonos cuentan con varios elementos para preservar su cultura, contrario muchas veces a los programas gubernamentales que se tratan de imponer en la zona, que no toman en cuenta la cosmovisión de las comunidades y que son paternalistas.

Los pueblos de San Pedro, San Miguel, San Francisco y San Mateo Cajonos, tienen una filosofía de vida que muchas veces no es tomada en cuenta, dado que se cree que los pueblos originarios muchas veces son menos que la sociedad de occidente que se impone en sus preceptos sobre la cultura zapoteca, mixe, tojolabal, zoque, entre muchas más, dentro y fuera de los territorios donde ellos viven. En los pueblos de Cajonos todo el territorio es comunal, los ríos de facto son comunales, como dice Julio de la Fuente (1977:209): “los ríos, el filo de unos cerros, los bordes de los campos periféricos que, aunque propiedad particular, “son del pueblo.”

En estas consideraciones el debate planteado por M. Foucault sirvió de apoyo para el abordaje de esta investigación que se planteó el estudio de los pueblos zapotecos de Cajonos, sin perder de vista otras escalas geográficas. Las categorías teóricas utilizadas en el estudio como *tierra*, *territorio*, *comunalidad*, *poder* y *escalas geográficas* fueron de gran ayuda para entender la cosmovisión en esta parte de la Sierra Norte de Oaxaca.

La investigación se apoyó en fuentes secundarias como libros consultados en la Biblioteca Central de la UNAM, el Instituto de Investigaciones Históricas, la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras “Samuel Ramos”, El Colegio de México, la Biblioteca Andrés Bello en Oaxaca y las publicaciones de diversas revistas científicas. Además de la consulta de fuentes primarias en el Archivo Histórico del Agua en la Ciudad de México, también de la información obtenida por entrevistas en los pueblos zapotecos de la región Cajonos, en la Sierra Norte de Oaxaca. Se recurrió a bases de datos y estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA).

Para este estudio se consideró a los pueblos Cajonos: San Francisco Cajonos, San Pedro Cajonos, San Mateo Cajonos y San Miguel Cajonos ya que indagamos en ellos sobre el significado “Cajonos” y su relación con el río que lleva el mismo nombre. Además se documentó el uso del agua en un taller de huarachería artesanal que por su proceso de elaboración de calzado no contamina el río Cajonos en Villa Hidalgo Yalálag, Oaxaca.²

La estructura de la tesis está compuesta de tres capítulos. En el primero, se plantea el estudio de los pueblos durante el periodo precolombino, recurriendo a su cosmovisión, que ilustra cuáles eran los usos del agua principales, así como los dioses y la relación que guardaban con todo lo concerniente a los ciclos del agua y con ello a la agricultura.

Se analiza el concepto *territorio* con base en geógrafos que han trabajado su significado, junto con las aportaciones de Foucault. Todo esto en un contexto de lo que significó el agua para Mesoamérica, región a la que pertenecen estos pueblos y la importancia del territorio. Además, se repasa la etimología de *tierra* y *territorio*, dentro de la idea de la comunalidad de los pueblos de Cajonos. Así, también se plantea el estudio de las escalas en geografía donde se considera la escala global, la nacional, local y la escala de la casa; para entender los procesos que se vivían en los diferentes momentos entre 1947-2019.

En el segundo capítulo se explica la localización de estos pueblos, además de las transformaciones en cuanto a los usos de agua desde 1947 a 2019. Esto resulta importante

² Los avances de esta investigación fueron presentados en el Coloquio: “Investigaciones Indígenas con Perspectiva Geográfica” el 14 de agosto de 2018 en el Instituto de Geografía de la UNAM, en los que la retroalimentación con otros investigadores y estudiantes fue importante, ya que enriquecieron este trabajo.

para situar política y socialmente a estos pueblos zapotecos en Oaxaca, debido a que estos pueblos se localizan en la Sierra Norte de Oaxaca, que pertenece a la cuenca alta del río Papaloapan. Los estudios que se han realizado, mayoritariamente, en estas comunidades son desde la antropología y la historia, porque estos pueblos preservan, de acuerdo al arraigo de usos y costumbres, rasgos culturales heredados de los antepasados. Desde 1947 a 2019, se documentaron los usos del agua encontrados en los archivos de la Comisión del Papaloapan en el Archivo Histórico del Agua.

Se realizó una breve revisión, mediante fotografías encontradas en la Fototeca “Nacho López” del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, de los cambios que ocurrieron en la vida de más de 40,000 personas pertenecientes a pueblos originarios: mazatecos, chinantecos y ojitecos, principalmente, en el proceso de creación de hidroeléctricas en la cuenca baja del Río Papaloapan.

En el capítulo tres, se realiza un análisis crítico a la luz de la teoría, el trabajo de campo, entrevistas y fotografías que ilustran los diversos usos del agua, además de la complejidad y vigencia de formas de pensamiento o cosmovisión de los pueblos indígenas sobre el territorio y el agua en esta región zapoteca oaxaqueña.

Resulta importante mencionar la metodología de campo para la realización de este trabajo. Se visitó el Archivo Histórico del Agua, en la Ciudad de México, durante los meses de mayo, junio, julio, agosto y noviembre de 2018. Se visitaron los pueblos de San Francisco Cajonos, San Mateo Cajonos, San Miguel Cajonos y Villa Hidalgo Yalálag con la finalidad de recabar información y tomar fotografías relativas a los usos del agua en estos pueblos en los meses de diciembre de 2018 y 2019.

Además, se realizaron entrevistas a las personas mayores de los pueblos para que nos compartieran el uso que ellos le daban al agua en el tiempo que fueron niños y jóvenes. Así como para documentar el territorio como lo entienden desde los pueblos de Cajonos. Para lograr realizar las entrevistas, se informó a los Presidentes Municipales y Agente Municipal acerca del proyecto, ellos me dirigieron amablemente con las personas que brindaron la información.

Es así como en esta investigación se obtuvo información del uso del agua en los pueblos zapotecos de Cajonos entre 1947 – 2019. Una serie de relaciones que los habitantes de los pueblos de San Francisco Cajonos, San Pedro Cajonos, San Mateo Cajonos y San Miguel Cajonos han realizado desde tiempos precolombinos y que hasta este 2019 se materializan en una relación del agua desde su cosmovisión.

CAPÍTULO 1

Planteamiento teórico sobre los usos y tradiciones comunitarias del agua.

1.1 Tradiciones comunitarias del agua en los pueblos indígenas.

En el México Precolombino, los pueblos basaban sus conocimientos en relación con la naturaleza que veían como una totalidad: el agua, las montañas, la tierra y el territorio. El conocimiento sobre el agua y sus ciclos los llevó a construir importantes infraestructuras para manejarla, en ríos, lagos y lagunas. En su cosmovisión había un concepto con lo que designaban agua y cerro a la vez: *Altépetl*.³

Los pueblos zapotecos dieron una fuerte resistencia ante la colonización, ya que se apegaban a su cosmovisión: “El mismo Burgoa refiere que en la espesura de la selva y muchos años después que los misioneros habían predicado entre los zapotecos la religión cristiana, él encontró a un indio rindiendo veneración a un guacamayo vivo⁴” (Mendieta:1949: XIII)

El dios del agua que veneraron los zapotecos se llamaba *Cocijo*⁵. También conocieron e incorporaron el transporte de la navegación, como los antiguos mexicanos del altiplano. Los pueblos llevaban una cuenta y relación íntima con la lluvia y sus ciclos, porque el centro de la actividad que se desarrollaba en Mesoamérica era la agricultura; hay que recordar que en torno al maíz giraba la mayoría de la cosmogonía de estas culturas. En los grupos y cultura zapoteca, en particular, existen registros en la arqueología que acontecía

³ Este era el nombre de las primeras comunidades en el México Precolombino. “Altépetl es una palabra nahua compuesta. Viene de “*in atl, in tepetl*”, el agua, la montaña. Se representa como un cerro con agua en su interior, una imagen que se difundió en las contrastadas regiones de Mesoamérica y fue sinónimo de estado territorial, de gente asentada en suelo propio.”(Florescano, 2006:1)

⁴ Para los zapotecos, según Alfonso Caso, era considerada un ave solar.

⁵ Dios de la Lluvia

una actividad importante en el conocimiento del agua, como lo reportó Bernardino de Sahagún⁶:

Del Universo de las significaciones míticas y mágicas que tuvo el agua en Mesoamérica son en verdad muchas las referencias que podrían aducirse. Atlcahualo, “el agua es dejada”, o sea que ha dejado de llover, es el nombre de un mes-mejor una veintena de días- en el calendario prehispánico. Con base en lo que los sabios nahuas informaron a fray Bernardino de Sahagún, podemos decir que atlcahualo, “agua es dejada”, era el primero de los dieciocho meses o veintena de días de que consta el año y que daba comienzo en una fecha equivalente al 2 de febrero. Entonces se hacían invocaciones y sacrificios a Tláloc, dios del agua, y a los dioses acompañantes del mismo (León Portilla, 1992:8).

La importancia del agua no la podemos separar de los símbolos, representaciones y de ciclos de siembra de maíz, ya que fue una característica sobresaliente de todo lo que se conoce como Mesoamérica, territorio al que pertenece la cultura zapoteca. Del mismo modo, no puede separarse de usos y formas de pensar el mismo territorio, dado que el agua, territorio y su configuración no se encuentran separados, además de los ciclos de fiestas y de producción agrícola:

La preocupación por el agua nunca desapareció como lo muestran también las fiestas a lo largo del calendario solar. Integraban a ellas un ciclo que puede describirse como de la liturgia agrícola. Falto de agua nada nace, ni echa brotes, crece y da frutos. Sin el agua el hombre no puede existir. Por ello en una de las fiestas se invocaba así a la deidad que concede el agua”⁷ (León Portilla, 2014:40)

La vida en la comunidad era impensable sin agua como lo relata Miguel León Portilla (2014), tomado del Códice Florentino. Como se mencionaba, tampoco de toda una red de símbolos que hacían parte de la vida de los pueblos mesoamericanos, por ejemplo, el agua

⁶ Fray Bernardino de Sahagún, nació en Sahagún, España (1499 –1590). Estudió en Salamanca y llegó a la Nueva España en 1529 junto con más frailes de la orden franciscana. Investigó y documentó la cosmovisión náhuatl, él aprendió a hablar esta lengua.

⁷ Alude al Dios de la lluvia, Tláloc.

acompañaba de manera espiritual a los niños desde el nacimiento, la partera les dirigía esta palabra a los niños:

Has venido a la tierra. Te ha enviado tu Madre, tú Padre, el Señor y la Señora de la Dualidad. Has sido forjado, perfeccionado en tu casa, en el Omeyocan. Lugar de la Dualidad, el que está por encima de los nueve pisos celestes. Te hizo donación el Dueño del Cerco y del Junto, Quetzalcóatl. Acércate ahora a la Madrecita, la “Señora de la falda de jade”⁸, y a “El que Brilla con resplandores de jade”⁹. Luego ella (la partera) hacía gustar el agua (al recién nacido), le decía: Toma, recibe, he aquí con lo que vivirás, te mantendrás vivo en la tierra. Con el agua reverdecerás, crecerás. He aquí lo que nos ha sido merecido, esta es con lo que vivimos, nos mantenemos en la tierra. Luego tocaba a la criatura con los dedos sobre su pecho y le decía: He aquí el agua verde azulada, el agua amarilla, la que lava, hace resplandecer a tu corazón (Códice Florentino citado en León Portilla, 1992:10).

Como menciona Mendieta y Núñez (1949) adoraban a *Pitao Cocijo*, dios de las lluvias y *Pitao Cozzoana*, deidad de la pesca y la caza. Esto se encuentra relacionado con los mitos fundacionales del pueblo zapoteco que refieren que sus orígenes se remiten al agua, como se encuentra en la escritura que desarrollaron.

Como lo han documentado Frizzi y Oudjik (2013:192): “En estos casos la Laguna de Sangre está asociada a Tollan y a Chicomóztoc, pero también hay lugares no conocidos, como la Cueva Nueve, el Árbol y el Cerro en medio del Agua”. En este sentido, el agua y territorio está vinculado no sólo a los símbolos, sino a las formas de vida material, las cuales en todo momento tienen una representación, esto es claro en el caso de los pueblos originarios.

De esta forma, estudiar el conocimiento y saber de estos pueblos, ayuda a tener presente como han luchado y mantenido sus fuentes de agua, su naturaleza y territorio. De esta manera, es que esta investigación analiza el uso del agua en el territorio zapoteco de

⁸ Chalchiuhtlicue, deidad femenina del agua, a la que se le dedicaban fiestas y sacrificios, según el Códice Florentino.

⁹ Tlálóc

Cajonos, en Oaxaca.¹⁰ Asimismo es que en este capítulo se define qué es el territorio, la tierra, y el uso de agua.

Estos conceptos definidos desde la geografía, estructuran toda esta investigación. Lo que ayuda a su vez a comprender un territorio de los pueblos originarios de Oaxaca, su manejo y uso que han hecho del agua y cómo han enfrentado y defendido de las políticas gubernamentales federales, su territorio. Este entramado llevará a comprender como los usos de la naturaleza, en este caso el agua, presenta una serie de transformaciones importantes en los pueblos Cajonos, pues como se verá algunos usos del agua fueron cambiados, motivados por instituciones que al paso de los años dictaron cómo usar el agua, para qué usarla y quién puede tener el acceso a ella.

1.2 Territorio y comunalidad.

El debate sobre el territorio desde la Geografía parte de no solo considerarlo como la base física sobre la que se asienta la sociedad, al contrario, sociedad y espacio no pueden estar disociados, pero recientemente el término desterritorialización ha sido propuesto como el fin de los territorios, lo que ha significado un discurso exclusivo de algunas élites (Haesbaert:2011:29):

[...] El discurso de la desterritorialización se plantea como un discurso eurocéntrico, atento sobre todo a la realidad de las élites efectivamente globalizadas y ajenas a la ebullición de la diversidad de experiencias y reconstrucciones del espacio en curso no solo en las llamadas periferias del planeta, sino en el interior de las propias metrópolis centrales.

En Geografía hablar de la sociedad ya implica su espacialización. La noción de territorio abarca lo político hasta lo cultural, en Geografía ha sido estudiado por Santos (1990), Haesbaert (2011) y Bernardo Mançano (2011), entre otros muchos más geógrafos.

Haesbaert propone agrupar la concepción de territorio en tres vertientes básicas: la política que es la que concibe al territorio como un espacio delimitado y controlado, a través del cual se ejerce un poder; la cultural que prioriza la dimensión simbólica y subjetiva; la

¹⁰ Topónimos del agua y la lluvia: Los zapotecos se refieren al agua con el nombre de Nis, la lluvia es Yéj, en el zapoteco de Cajonos, en Oaxaca.

económica que trata la dimensión espacial de las relaciones económicas. En el caso de los pueblos originarios, es importante tomar en cuenta estas vertientes: política, cultural y económica; ya que están presentes en la producción del territorio que se realiza en la cotidianidad.

En la Geografía, el concepto de territorio se retoma a fines del siglo XX, autores como Deleuze y Guattari desde 1972 lo estudiaron como proceso y como permanente transformación, ellos analizaron procesos de desterritorialización. Actualmente el concepto es utilizado para explicar nuevas problemáticas y por movimientos campesinos y de pueblos originarios ante los megaproyectos que se instalan en los lugares donde viven. En México y en el mundo, los pueblos originarios han estado luchando contra las políticas neoliberales, que intentan despojarles de sus territorios, mediante políticas diseñadas desde el poder. De acuerdo con Bernardo Mançano (2011), estas políticas promueven el fortalecimiento de las relaciones capitalistas en detrimento de las no capitalistas, familiares y comunitarias.

Asimismo, Delaney (2010) aclara que los territorios son producciones humanas, dado que el ser humano con sus particularidades y sus formas de crear y recrearse transforma día a día el territorio: “Los territorios son creaciones sociales humanas. Aunque la territorialidad, como el lenguaje, puede ser, en un sentido muy general, un universal humano, también como el lenguaje, las formas específicas que adopta son enormemente variadas” (Delaney 2010:10).

En nuestra investigación estos conceptos toman realidad a través de la vida de los pueblos originarios que han producido su territorio. De acuerdo con Haesbaert (2013) todo territorio tiene una base espacio-material para su constitución. Lo que se entiende por territorio dentro de la comunalidad, también el autor considera que el territorio forma parte de la sociedad, por lo que es indisociable de la misma.

Uno de los filósofos en el que se apoya esta investigación es Foucault (1989), puesto que existe una afinidad en su esfuerzo de entender a los sujetos, los cuales, él considera que están atrapados en relaciones de poder muy complejas. Foucault analizó el poder y sus mecanismos sobre los sujetos. Para este autor no existen instrumentos definidos, estudiarlo

es complejo, pero necesario, dado que así podemos tener más claridad en los procesos históricos:

Pero en lo que respecta a las relaciones de poder, no existe ningún instrumento definido, recurrimos a maneras de pensar el poder que se basan ya sea en modelos jurídicos (¿Qué es lo que legitima el poder?), ya en modelos institucionales (¿Qué es el Estado?) (Foucault, 1989: 12).

En este sentido, sobre las ideas de este autor, el poder político se desarrolló desde el siglo XVI, en forma de una estructura política que es el Estado. Foucault propone el análisis del poder en una determinada sociedad siguiendo su formación: su historia, los medios y formas en que se institucionaliza el poder, entendiendo el poder como la posibilidad de la acción sobre la acción de los otros. Con esto el poder son estas acciones impuestas sobre las acciones de otros que se materializan en un territorio.

En las comunidades de pueblos originarios tanto el concepto como la idea de territorio, está íntimamente vinculada a sus representaciones y prácticas materiales, por ejemplo, cuando se siembra, corta árboles, y en el calendario de las fiestas y su organización, los ciclos como la siembra y lluvias, la relación con la naturaleza, está sujeta al territorio, entonces el: “territorio dentro de la idea de la comunalidad significa: Las relaciones con la naturaleza, a través del trabajo con la milpa u otras formas, se realizan en el territorio de la comunidad” (Rendón, 2003:25).

En este sentido, los pueblos zapotecos de la Sierra Norte de Oaxaca que han producido su territorio, y que sus usos y tradiciones son parte de él, se encuentran estrechamente vinculados con la idea de comunalidad. Rendón (2006), señala que la comunalidad incluye cuatro elementos o categorías centrales: territorio, trabajo, poder y fiestas comunales.

En esta concepción del territorio, no solo son las personas, sino que también las plantas y animales lo que lo conforman.

Quizá hablar de la propiedad comunal sea extraño en este siglo XXI, cuando casi todo es propiedad privada, pero en las comunidades de Cajonos existe este tipo de propiedad, de acuerdo con Martínez (2003:33): “La propiedad comunal, es el resultado de procesos

sociales de resistencia, de construcción, de elaboración colectiva. La tierra es de todos, también su defensa es comunal. Se respeta el uso familiar, pero se comparte lo comunal”.

La propiedad comunal, es la propiedad en sociedad de la tierra, es más compleja que la propiedad particular, porque todos los habitantes de las comunidades, son responsables de ella. En cada uno de los pueblos Cajonos, existe una Autoridad comunal que se elige cada año para ser la representante de los intereses de toda la comunidad y que es nombrada por medio de las Asambleas Generales. También, en comunidades zapotecas en Cajonos, aún se preservan conocimientos como: amarrarte a la garganta un insecto para que sanes de una tos, para un enfermo de susto realizarle una limpia, creer en que las montañas cercanas a los pueblos tienen “un cuidador o dueño” como ejemplos de su cosmogonía.

En este sentido, para las comunidades originarias en México desde tiempos remotos el territorio ha sido una *totalidad*, un entramado de materialidades y convivencias que se realizan día a día. El territorio, es un producto de la convivencia con la parte física, social y espiritual de cada comunidad.

Desde la Geografía Mançano propone esa convivencia diaria entre la parte física y la inmaterial (2011:30), expresamente dice que: “Hay territorios materiales e inmateriales: los primeros son los que se forman en el espacio físico, y los segundos en el espacio social a partir de las relaciones de poder, por medio del pensamiento, los conceptos, las teorías y las ideologías”.

Reconocer el territorio comunal, es reconocer parte de una producción social como lo es el caso de las creencias de los pueblos indígenas, como su apego a la tierra y a todo lo que está en ella, tal como ilustra De la Fuente (1977:266):

En la tierra están, y son como de ella e importantes, las cuevas, los árboles y los veneros de agua. Una cueva, aunque pequeña, o un subterráneo como los de Mitla o los que el nativo sabe o supone que existen en cerros labrados, son a modo de conexiones con lo muy profundo de la tierra.

Para el caso del agua, en particular en la cultura zapoteca, existen lugares que los pueblos tienen muy presentes en el imaginario colectivo, debido a que se cree y piensa que hay

seres que son los “dueños” del agua. También existen tradiciones y conocimientos transmitidos oralmente que refieren que los manantiales están en conexión con lo que está en el interior de la tierra y en la superficie. En los pueblos de Cajonos se piensa en las deidades que son “dueños del agua”:

Los manantiales de agua – ojos de agua y pequeñas cascadas – parecen como conexiones con lo que está en el interior de la tierra o muy por arriba de esta y proporcionan el agua común y la lluvia. Son las cascadas (en Yalálag) los sitios más apropiados para pedir la lluvia. Ninguna poza o manantial local está habitada por sobrenaturales especiales o tiene un “dueño”, pero los yalaltecos saben que hay manantiales comarcanos con dueños, tal la laguna de Yatée, habitada por “una serpiente de agua”, “dueña de la laguna” y “del agua” (bel nis, san yel, san nís) (*Ídem*).

En este caso uno de los seres más recurrentes en la cosmogonía zapoteca es la serpiente, como una de las deidades presentes en relatos, mitos y leyendas de los pueblos, la serpiente está asociada con la sabiduría en otras culturas, para los zapotecos la serpiente está asociada con el agua, lo que nos remite a otros lugares de México como lo documenta Lorente (2011:53): “En Tecopxca, Milpa Alta, Madsen estudió a los curanderos de “aire cueva” causado por enanos o *ahuatoton*, espíritus del agua que viven en cerros donde tienen barriles llenos de meteoros; su jefa, la culebra de agua o *yeyecacoatl* les indica cuál abrir”

De acuerdo con Maldonado, en los pueblos originarios se cree que la vida se hace por una relación tripartita, como en el caso de estudio:

Las cosmovisiones originarias están basadas precisamente en la idea de que la vida se hace no por una relación binaria hombre - naturaleza, en la que el humano domina lo natural, sino que se hace por una relación tripartita entre humanos- naturaleza- sobrenaturales- y éstos no pueden ser dominados por los humanos, de manera que la relación entre las tres partes debe ser de convivencia y de mutuo conocimiento (2004:160)

Como ya se dijo, una de las categorías a revisar será *comunalidad*, que es definida como el pensamiento y la acción de la vida comunitaria por autores como Martínez (2003:51) y el concepto comunidad entendido como:

- Un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión.
- Una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra.
- Una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual identificamos nuestro idioma común.
- Una organización que define lo político, cultural, social civil, económico y religioso.
- Un sistema comunitario de procuración y administración de justicia (Díaz, 2007: 38).

La palabra en zapoteco que se acerca a esta idea de “comunidad” es *Yesh*, que, en español, una traducción aproximada es: *pueblo*. Entonces, se define comunidad con características que son únicas y la comunalidad expresa principios y verdades universales para la sociedad indígena, en la que cada elemento tiene igual importancia, como lo veremos, en la filosofía de la comunalidad existe la totalidad:

La Tierra como territorio da parte de nuestro entendimiento de que cada uno de los elementos de la naturaleza cumple una función necesaria dentro del todo, y este concepto de integralidad está presente en todos los demás aspectos de nuestra vida. No es posible separar la atmósfera del suelo ni éste del subsuelo. Es la misma Tierra como un espacio totalizador. Es en este territorio donde aprendemos el sentido de la igualdad, porque los seres humanos no son ni más ni menos respecto de los demás seres vivos; esto es así, porque la Tierra es vida (*Ibíd.*,24).

Los abuelos de los pueblos originarios han heredado, el respeto a la naturaleza y a las instancias e instituciones políticas locales del pueblo, en las Asambleas Generales es donde todos los comuneros se encuentran para hablar sobre las problemáticas que les atañen como pueblos zapotecos, así como sobre sus aciertos: tratan así temas fundamentales de la comunidad y el territorio aunque también sucede que la asamblea se ha transformado, poco a poco, por la influencia de ideas que llegan y por las mismas transformaciones de las comunidades: “Consecuentemente con el principio de armonía entre todos los seres vivos,

la gente busca cómo lograr que cada uno de los habitantes actúe positivamente en función de la comunidad, pensando en los demás, antes de pensar en sí mismo”(Ibídem,43).

Un aspecto a destacar es que este tipo de organización política comunitaria es la definición que se realiza de *territorio* desde la misma comunidad de San Francisco Cajonos:

Estamos viviendo en un territorio y este territorio nos da de comer primero, maíz, verduras, la caza, la pesca, nos permite el material para construir nuestras casas, la leña para cocer nuestro alimento y el agua para alimentarnos, lo menos que podemos hacer, es agradecerle, cuidándolo. (Vásquez: 2011)

En esta forma de entender el *territorio*, encontramos relaciones sociales como fuente de vida y sustento de la misma organización política. Igualmente forma parte de los elementos en la comunalidad que, en conjunto, hacen posible la vida cotidiana de las comunidades. En este sentido, es que los pueblos zapotecos de Cajonos, en Oaxaca, han logrado permanecer y se han transformado desde la colonización europea.

Con estos elementos, *territorio, historia, lengua y sistemas comunitarios* se da cuenta que el concepto de *territorio* en geografía está muy vinculado a lo que se concibe como territorio por parte de los pueblos indígenas. Ya que el territorio es la fuente material de la ideología comunitaria, como sostiene Maldonado (2015:152) e indica expresamente que: “la Comunalidad es el modo de vida de los pueblos originarios en Oaxaca, compartido por los pueblos pertenecientes a la matriz civilizatoria mesoamericana”. Se refiere a una organización que está viva y que se realiza día con día, en la vida comunitaria de los pueblos.

En el caso particular de los pueblos de San Pedro Cajonos, San Miguel Cajonos, San Mateo Cajonos y San Francisco Cajonos existe una complejidad de usos, aprovechamientos y prácticas del agua con estatutos comunitarios o sin ellos que van produciendo un territorio enmarcado en la cultura zapoteca en la Sierra Norte de Oaxaca. Como se ilustra en las comunidades de Cajonos en la función de los Síndicos que son los encargados de convocar a los tequios comunitarios, aunque no esté escrito.

En la práctica, hombres y mujeres se abastecen de agua del río Cajonos (véase Mapa I), la almacenan, reguladas por las Asambleas Generales comunitarias, ya que es en ese espacio de organización política comunitaria donde todos los participantes toman las decisiones relativas al gobierno territorial, donde se escuchan los problemas, inquietudes y propuestas, como las relativas al uso del agua.

Muchas veces el poder comunal, se encuentra supeditado al Estado, lo que muchas veces no permite que se desarrolle una autonomía plena de los pueblos. Desde los pueblos originarios, hace muchos años han emergido iniciativas de lo que ellos consideran sus necesidades, pero no se les hace caso.

En este sentido, es que a los pueblos originarios se les ha excluido. Han estado olvidados desde hace mucho tiempo, así que son ellos mediante sus formas organizativas propias, como el *tequio*¹¹, los que han contribuido en la construcción de las carreteras, las escuelas, las casas de maestros, gestionado pequeñas clínicas, casas del pueblo, etc. Eso ocurre en los pueblos zapotecos de Cajonos, en donde sus instituciones locales y formas de organización han sido consideradas como atrasadas:

En su esfuerzo por detectar y construir los elementos del “ser” latinoamericano, la Filosofía y la Historia, han partido de la supuesta condición a- histórica o, por lo menos prehistórica de los pueblos y culturas originarias de América que, en todo caso, y sólo en relación a las llamadas “grandes civilizaciones” pueden ser objetos de una reivindicación simbólica en la conformación de una identidad, más no como elementos vivos capaces de aportar modelo civilizatorio alguno en la definición del sistema social, religioso o cultural, y menos aún, económico, político de nuestras naciones. Se trata, en todo caso de un pasado concluido al que, a lo sumo, pudiera reverenciarse hasta con “respeto” pero incapaz de hacerse escuchar o sentir, pues, su “visibilidad” es sólo muralística, como fresco grabado pero inamovible, marca de nuestro “exotismo” pero improcedente y arcaico a la hora de la posibilidad de ser considerada seriamente como forma de vida, como visión del mundo, como Filosofía (Quintero, 2015:24).

¹¹ Trabajo colectivo en beneficio de toda la comunidad.

Bajo estos preceptos, a los pueblos originarios se les han considerado como sociedades del pasado, no son tan "visibles", sus tradiciones comunitarias como los tequios, las fiestas, la autoridad comunitaria, así como su relación y preservación de la naturaleza. Incluso, muchas veces no se respetan sus formas de gestión de agua y los usos diferenciados que tienen de este bien común. Además de sus producciones territoriales.

Hay que agregar que, para tener un conocimiento más detallado de la comunalidad, es necesario advertir que el territorio se concibe como una producción social, vinculada a formas de propiedad, relacionadas al control de la tierra. Es decir, el territorio es la base material, del trabajo diario de la gente, de donde surgen todos los símbolos y representaciones que se realizan de él.

De esto nos da cuenta Elden (2010), quien realizó una revisión histórica sobre el concepto de *territorio*, aclarando que se ha entendido de diferente forma de acuerdo al contexto histórico, este autor realizó un repaso de la etimología del concepto en diferentes lenguas.

En el caso de los pueblos zapotecos, esta palabra define a la tierra: *yó*; *yeshliu* es terreno; *lau* es terreno y *Yeshliu* es el todo, puede interpretarse como el mundo, la Tierra. En el caso occidental, lo que menciona Elden (2010:804) es que:

La palabra moderna en inglés territorio, una palabra compartida por las lenguas romances y que se encuentra en muchas lenguas germánicas, se deriva tradicionalmente del latín terra. Esta es una palabra traducida como tierra. Parte de la razón de esto es su etimología, tir es la tierra seca; hay una referencia similar en la palabra terraza o terracota, tierra cocida. En el viejo irlandés "tir" es tierra y está seco. En latín "torrere" es secar, pergamino en griego "tersesthai": se va a secar; en sánscrito "trsyati" es, tiene sed.¹²

¹² Traducción propia. "The modern English word territory – a Word shared by the Romance languages and found in many Germanic ones – is traditionally derived from the Latin terra. This is a word translated as earth or land. Part of the reason for this is its etymology tir is the dry, terra is dry land. There is a similar reference in the word terrace, or terracotta, baked earth. In old Irish tir is land or earth and ters is dry. In Latin torrere is to dry, parch; in Greek tersesthai is to become dry; in Sanskrit trsyati is he thirst."

En la actualidad, el concepto *territorio* se vuelve necesario, debido a que diferentes disciplinas de las ciencias sociales y humanas, lo recuperan para explicar e interpretar los problemas sociales actuales, en este caso, las cuestiones relativas al uso del agua.¹³ En los pueblos de San Pedro, San Miguel, San Mateo y San Francisco Cajonos, Oaxaca, todavía hoy, nos dicen los abuelos que tenemos que hablar con la naturaleza y que tenemos que respetar al maíz, los abuelos lo hacen, así te educan; no dejan que ningún grano caiga, porque cuentan que si se te caen (maíz, frijol, haba, semillas de calabaza), ellos lloran:

No es una locura ni una ocurrencia supersticiosa el que nuestros padres y madres nos hayan enseñado que hay que platicar con la tierra para trabajarla, o de que los árboles, las aves y los ríos son nuestros hermanos, y que nosotros debemos hacer ritos y ceremonias de vida por lo menos una vez al año, para mirarnos y darnos cuenta que nuestra vida es el punto más pequeño en el cosmos, pero quizás uno de los más importantes de la creación (Díaz, 2007:53).

En este sentido hay que advertir que en la lengua zapoteca y muchos de los significados en zapoteco no son los mismos significados en español. En la lengua zapoteca, encontramos lo que Foucault llama “resistencia”, ya que el español, como idioma oficial en México, se trató de imponer en todos estos pueblos durante el proceso de adoctrinamiento que data desde la Conquista española:

Esto es lo que ha sido perseguido a partir de 1492, en unos más o en un menos tiempo, según cómo les tocó la invasión de los europeos. Unos resistieron y pudieron continuar enseñando lo aprendido, otros tuvieron que esconderlo en los secretos de la noche y de los lugares alejados, a otros les tocó la violencia más dura y por la fuerza abandonaron y olvidaron lo propio, cambiando sus creencias y sus fiestas por las que fueron impuestas por los primeros misioneros (*Ibidem*, 54).

Hay realidades que ocurren en todo el territorio nacional con los pueblos indígenas como lo son el despojo a sus territorios. De acuerdo a Navarro (2015) el giro neoliberal del

¹³ En esta etapa del capitalismo representado por el neoliberalismo extractivista, existe un despojo a las comunidades indígenas de los territorios, debido a que se necesitan las materias primas necesarias para la producción de mercancías, así que estamos viviendo un siglo en el que las comunidades indígenas están siendo despojadas de sus bienes comunes.

extractivismo en México incluye la intensificación de las formas de apropiación de los bienes comunes, que son los que necesita el mercado internacional. Sin embargo, desde la comunalidad en la escala local en Oaxaca se ha logrado hacer frente a ello, como en el caso de Capulálpam de Méndez, pueblo que ganó un amparo contra una minera canadiense¹⁴:

1.3 El territorio y la escala.

En este trabajo se analizan los pueblos de Cajonos y su territorio en relación con el agua y también se toma en cuenta otras escalas en las que se toman las decisiones para determinar los usos y el acceso al agua para las comunidades de estudio. La política de escalas en geografía es una propuesta para no perder de vista el *espacio*, para este estudio interesan los lineamientos para el usufructo del agua en la escala global que se define como:

La escala global puede ser concebida como la escala del capital financiero y el mercado mundial, y se diferencia interna y principalmente de acuerdo con las condiciones comparativas, costos y capacidades organizativas y tendencias de la fuerza de trabajo (Smith, 2002: 143).

En esta escala, se definen muchas veces desde organismos financieros internacionales, las políticas que aplicarán en los países considerados subdesarrollados. En particular es importante ver cómo se implementan a nivel nacional este tipo de políticas, tanto en términos de agua y por supuesto de bosque y tierras, lo que tiene implicaciones claras con los territorios indígenas. El desarrollo para comunidades indígenas ha seguido un esquema que en el caso del agua se desdobra un desarrollo con formaciones ideológicas que se imponen desde otras escalas, muy lejos de donde los pueblos indígenas están situados:

El desarrollo como otras formaciones ideológicas, puestas en marcha por los centros económicos los países en capacidad de expansión forman parte de un conjunto de acciones que se consideran benéficas e incluso como prácticas humanitarias y altruistas de los países desarrollados para con los subdesarrollados (Tasso 2004: 20).

¹⁴ En este sentido, Capulálpam solicitó la cancelación de los permisos mineros, que después de 5 años de litigio el Juzgado Tercero de Distrito dictó sentencia a favor de la comunidad.

Por esto mismo, es importante entender las políticas del agua en la escala nacional, en donde se deciden los lineamientos que son implementados para las escalas locales, entendiendo estas como las escalas donde las actividades de las comunidades se desarrollan cotidianamente:

La escala nacional se construye vía cooperación política – militar y competencia, pero es dividida en regiones según cuestiones económicas que también relacionan el trabajo. La escala local, por el contrario, puede ser vista como la escala de la reproducción social e incluye el territorio geográfico sobre el cual las actividades diarias se desarrollan normalmente (Smith, 2002: 143)

En el caso de México, se han llevado a cabo diversos proyectos del agua que tienen su origen desde la escala nacional sin la previa consulta de los pueblos originarios. Además, se creía y se afirma todavía hoy que, desde la escala nacional, el sector rural no ha progresado o que los mismos espacios de los territorios indígenas se mantiene estático:

La lectura predominante en los años cincuenta del siglo XX (que sigue en parte permaneciendo en la actualidad) era que el problema del subdesarrollo se concentraba en tres niveles: en primer lugar, el campo mexicano por la falta de modernización del sector agrícola; en segundo lugar, en las regiones indígenas y, en tercer lugar, en el sur del país que históricamente había permanecido ajeno a la industrialización. No es un proceso nuevo en México. En los siglos XIX y principios del XX ya existía una gran preocupación por la modernización, especialmente durante la dictadura de Porfirio Díaz, en la que surgió una buena parte la tradición intelectual mexicana en este sentido. Los liberales veían en el atraso del campo el impedimento fundamental para el progreso. Para los observadores de la época, las cuestiones del campo estaban imbricadas con una preocupación por la cultura que se concebía en términos raciales (Hewitt, 1988 en Toledo 2012:94).

Sin embargo, esta posición e imposición de la escala del Estado sobre los territorios indígenas, realmente someten e invisibilizan una diversidad de procesos sociales y económicos en las regiones y pueblos, es más bajo una idea totalmente esencialista

consideran a los espacios de los pueblos originarios en donde se borra de tajo la escala de la casa que es fundamental para establecer y entender las unidades de reproducción social:

De acuerdo a Ramírez (2015:133): La casa es, a la vez, la unidad básica del barrio, pueblo o ciudad. Por lo que es relevante la participación de las mujeres en el manejo y cuidado del agua en todos los pueblos de estudio, ya que la participación de las mujeres en esta escala es fundamental, aunque también en los últimos años han ganado espacios de representación política y cultural en cada municipio de estudio y comunidades.

En el entendimiento de los procesos territoriales del agua, hay que señalar que en el uso del agua existe un valor simbólico a través del uso ritual como se observa en las ofrendas idolátricas que documentaron los españoles, donde se encuentran diversos peces.

El valor cultural de los peces es un aspecto fundamental por considerar cuando de esfuerzos de conservación se trata. Los peces han sido incluidos en la gastronomía prehispánica como una parte fundamental de la dieta; incluso algunos peces como el pescado blanco de Pátzcuaro fue considerado un manjar de los dioses y sólo podían ser consumidos por las castas reales de la época. (Ceballos, 2018:43)

Una niña vendiendo pescado en el mercado en 1979, (Véase Figura 1.1) ilustra que las personas son parte del territorio desde los primeros años de vida. En este sentido se puede afirmar que desde la época precolombina los pueblos practicaban la pesca, se confirma que para los pueblos originarios y campesinos el territorio ofrece el alimento diario y lo menos que se puede realizar por él, es cuidarlo. Además, porque en el territorio se entiende que cada elemento de geográfico cumple una función necesaria dentro del todo, y esta forma de entender el mundo está presente en todas las actividades cotidianas.

Hoy el uso del agua para la producción de alimentos, así como el uso doméstico es muy importante en los pueblos indígenas. De la misma manera se puede decir que no se puede separar el agua y su uso del territorio, el cual para los pueblos originarios es una totalidad, en donde el agua tiene relación intrínseca con los rituales, también con la producción de alimentos. Así el territorio brinda la vida, por ejemplo, el uso del agua del río Papaloapan fue principalmente para pesca y navegación, así como para usos domésticos y cría de ganado. En esta manera en la región de la Sierra Norte de Oaxaca:

No aparece como un espacio definido geográficamente sino como un lugar delimitado por las construcciones que se hacen de él. En el caso de la Sierra Norte, la configuración del espacio se caracteriza por modos de habitarlo muy diversos, así como por encuentros y desencuentros entre diferentes “aquí” y “allí” marcados por fuertes relaciones de poder que han ido transformando, en ocasiones de forma drástica, los lugares y las experiencias cotidianas de quienes lo habitan (Toledo: 2012:45).

Figura 1.1 Niña mazateca. San José Independencia, Oaxaca



Fuente: Bracho M, (30/10/79) Fototeca “Nacho López”
Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

Los pueblos producen su territorio, su lugar de vida, con un conjunto de creencias en torno a la naturaleza y también de usos que les dan a sus recursos como el agua. Así, las comunidades de Cajonos, se presentan como territorios con una producción social que se realiza cotidianamente. Una de las tradiciones en los pueblos de Cajonos, es la de ocupar el baño en temazcal que en la lengua zapoteca se llama *yaa*:

El temazcal es una construcción de adobe de aproximadamente 2 metros de largo, por 1.5 de ancho y 1.5 de altura; su techo está recubierto de barro para evitar la

salida del vapor. Generalmente, su acceso es hacia la cocina o alguna parte de la casa para protegerse del aire frío al salir; y su brasero está ubicado por fuera, en una de las esquinas traseras, en donde no circula mucho aire, y está construido de tal manera que el vapor que produce se dirige hacia adentro (Ramos, 1998: 139).

De la misma manera las fiestas tienen un profundo sentido sagrado ya que cumplen con un ritual que no se puede alterar, para conservar lo vivo, con toda su fuerza, al Universo. Las personas externas a las comunidades, entienden las creencias de los que habitan esta zona de la cuenca del Papaloapan a la que pertenecen los pueblos zapotecos de Cajonos, de esta manera:

La superstición, la magia y el temor de lo sobrenatural ocupan lugar importante en el contenido de estas culturas indígenas que existen a través de la Cuenca. Cuevas y ojos de agua, cumbres y barrancos tienen sus dueños y a través de ellos se invoca el favor de las fuerzas naturales o de los múltiples espíritus que tiene injerencia en los destinos humanos. Los brujos, actuando por sí mismos o mediante sus naguales o espíritus guardianes, tienen poder para transformarse en rayos o atacar sobre ellos a voluntad [...] (Barabás y Bartolomé: 1990).

La palabra para los zapotecos como *Yeshliu* es la totalidad, con lo que se convive diario, en una pared de las comunidades zapotecas se puede leer: "*A gano che Yeshliu, choona nacchoo chein*" que significa: "a nadie pertenece la Tierra, nosotros somos los que le pertenecemos", es el territorio, lo que no pertenece a nadie, menos como ser individual sino que nosotros tenemos sentido con el todo, somos parte del territorio, la parte física, social y espiritual de cada comunidad, ya que cada elemento de la naturaleza cumple una función dentro del todo por lo que nadie vale más ni menos, es un ejercicio de integralidad humana.

Es así como se comprende que los territorios son complejos de estudiar dado que son producciones sociales, que se realizan en la cotidianidad, en este caso, en los usos del agua, que corresponden a una forma de entender el mundo. En los pueblos zapotecos de Cajonos la base social es su territorio, la comunalidad lo contiene, puesto que el territorio, el trabajo, el poder y las fiestas comunales son elementos del mismo que están en constante cambio y que tampoco se pueden separar al analizar los usos y tradiciones comunitarias del agua.

El territorio se produce en conjunto con la parte física, social y espiritual de cada una de las comunidades que estudiaremos. No obstante, en el territorio confluyen relaciones de poder que se entienden con el análisis de escalas en Geografía, la escala global, nacional, local de la comunalidad y de la casa.

Capítulo 2

Los pueblos zapotecos de Cajonos y las políticas del agua (1947-2019).

2.1 El territorio de los pueblos zapotecos de Cajonos.

Los pueblos zapotecos de Cajonos se localizan en el estado de Oaxaca. Este estado de la República Mexicana de acuerdo a Bailón (1999), cuenta con una superficie de 95,364 kilómetros cuadrados, ocupa el quinto lugar nacional en cuanto a extensión territorial, también es uno de los estados que tiene los índices más altos de desnutrición infantil y esperanza de vida por debajo del promedio nacional, en contraste, existen diversos recursos naturales.

Oaxaca cuenta con una fuerte y concentrada organización comunitaria desde largas épocas, puesto que la ciudad de Oaxaca fue habitada por los zapotecos, mixtecos y luego los mexicas que la bautizan con el nombre de Huaxyacac (INEGI, 2019). Con el tiempo se fue consolidando la ciudad y los espacios culturales que ocupaban los españoles que como Francisco de Burgoa documentaron a los pueblos indígenas:

La consolidación de Antequera como centro de dominio y el desarrollo consecuente de su espacio cultural se reflejó en el surgimiento de destacados escritores y cronistas durante el Siglo XVII, que hicieran el retrato literario de su tiempo, como los dominicos Francisco de Burgoa, Jacinto Vilchis, Francisco Navarrete, Pedro del Castillo y Antonio González; el franciscano Manuel Ibáñez y los seglares Manuel Segovia, Juan Torres Castillo, Cristóbal Manzo y Pedro Arjona, alcalde, este último de Cuatro Villas Marquesanas (INEGI, 2019).

Oaxaca tiene una numerosa presencia de pueblos originarios: “zapoteco, mixteco, mazateco, mixe, chinanteco, chatino, chontal, cuicateco, huave, zoque, triqui, nahua,

chocho, amuzgo e ixcateco.” (Bailón, 1999: 26). De acuerdo a Bautista (2015) estos grupos etnolingüísticos sobreviven en más de 10 mil pequeñas localidades en torno a 570 municipios. La población del estado de Oaxaca actualmente es de 3, 976,297 (INEGI: 2015) de los cuales, 1, 165,186 habitantes corresponden a pueblos originarios. (INEGI: 2010). Los pueblos zapotecos de Cajonos se rigen bajo el sistema de usos y costumbres, representados por autoridades comunitarias que se eligen cada año en las Asambleas generales. La población zapoteca en Cajonos vive la comunalidad. (Véase Cuadro 2.1).

Cuadro 2.1 Población en la zona de estudio en 2010

San Francisco Cajonos (Municipio)	440 habitantes
San Mateo Cajonos (Municipio)	616 habitantes
San Miguel Cajonos (comunidad)	200 habitantes
San Pedro Cajonos (Municipio)	1, 172 habitantes

Fuente: INEGI, 2010.

El estado de Oaxaca está dividido en ocho regiones económicas: Valles Centrales, la Cañada, la Costa, el Istmo, la Mixteca, la Sierra Sur, el Papaloapan y la Sierra Norte. (Álvarez: 1994:7). Los pueblos de Cajonos pertenecen a la Sierra Norte (Véase Figura 2.1).

Los zapotecos son una cultura milenaria que se asentó en varias regiones de Oaxaca. En el caso de los zapotecos de la Sierra Norte de Oaxaca ha sido estudiada por varios historiadores y antropólogos, entre ellos, Barabás y Bartolomé (1999: 81), estos describen a la Sierra Norte Oaxaqueña como:

[...] un ámbito ecológicamente muy diverso. Orografía accidentada y variedad de climas y precipitaciones determinan la existencia de zonas áridas, semiáridas, semitropicales y bosques de altura, todas con gran variedad de flora, fauna y potencialidades productivas, en especial el bosque mesófilo.

En los pueblos de Cajonos, la siembra de maíz es algo común (Véase Figura 2.2), ya que tienen presente su vida en torno a la siembra y sus ciclos, de donde se desprenden otros ciclos rituales, como las fiestas.

El movimiento de los pueblos originarios en el estado de Oaxaca, articulado en luchas nacionales e internacionales, ha logrado que se reconozca el procedimiento de elección de sus Autoridades comunitarias, como en la Sierra Norte.

Las reformas constitucionales y el Código de Instituciones Políticas y Procedimientos Electorales del Estado de Oaxaca (CIPPEO) de 1995 permitieron el reconocimiento legal al procedimiento de elección por usos y costumbres, mecanismo con el que se eligieron 412 ayuntamientos de los 570 de la entidad. Las recientes reformas de 1997 y 1998 prohíben que un municipio regido por el sistema de usos y costumbres tenga filiación partidaria: los partidos, no obstante, tuvieron presencia en las demás elecciones (Bailón: 1999:220).

Figura 2.2 La cosecha de maíz. San Mateo Cajonos, Oaxaca.

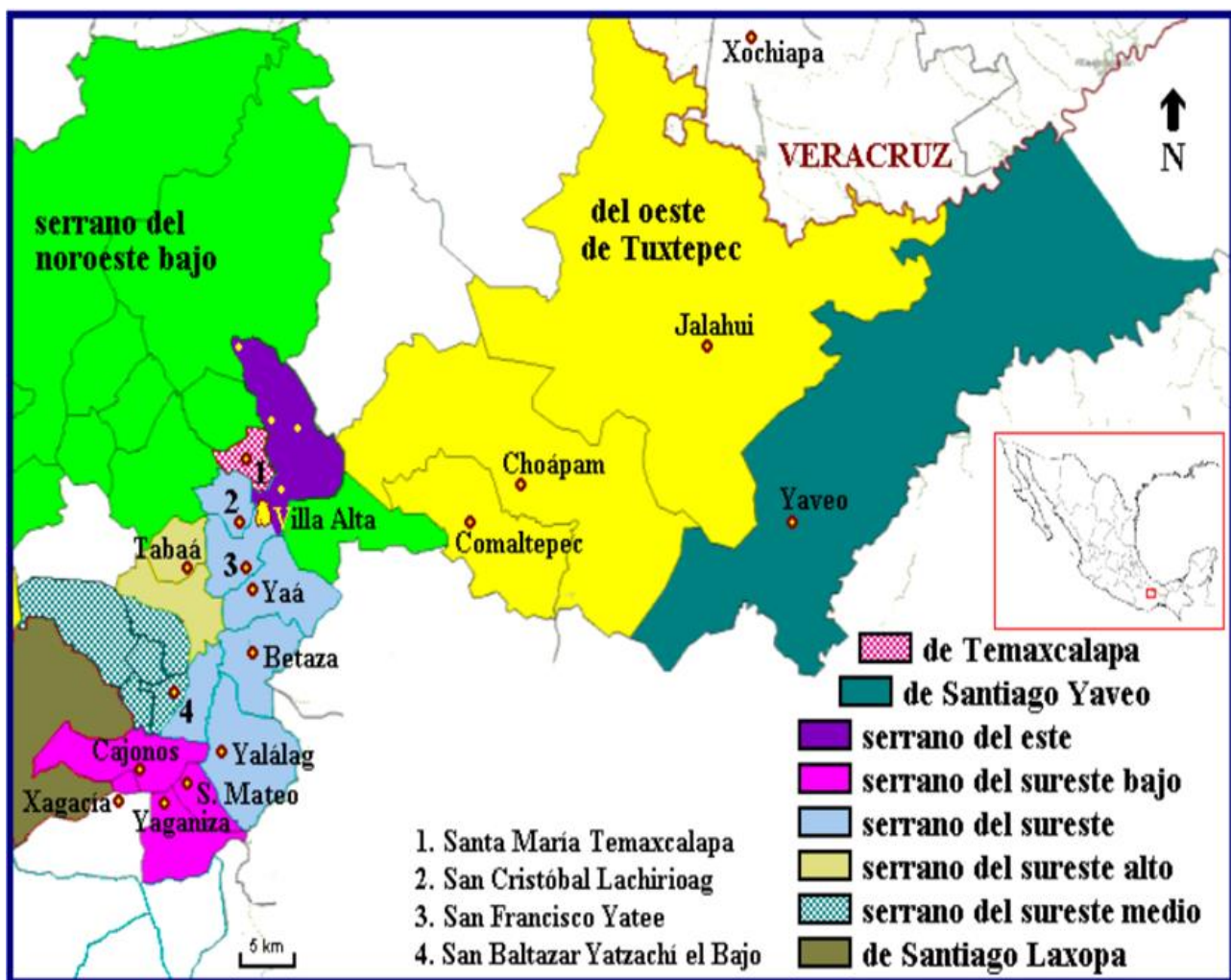


Fuente: Jiménez, A. (01/12/19)

En los pueblos de Cajonos, aún se habla la lengua zapoteca, cada pueblo tiene su variante, aunque en el pasado eran castigados desde la escuela oficial por hablar esta lengua. Algunos estudiosos de las lenguas originarias del país han propuesto diferentes

clasificaciones para la zona, como ejemplo Valiñas (2018) ha realizado una llamándola serrano del sureste bajo, donde podemos observar que están integrados los pueblos de estudio. (Figura 2.3).

Figura 2.3 Municipios del estado de Oaxaca en los que se habla zapoteco ubicados alrededor de Villa Alta, en la Sierra Juárez, localizando diez de sus variantes lingüísticas y algunas comunidades representativas.



Fuente: Valiñas (2018:80).

En el caso de los pueblos de Cajonos resultan relevantes los bosques, los cuales son sumamente importantes en las formas de configuración de agua superficial y subterránea en la región de Cajonos, dado que dirigen la confluencia de arroyos y ríos, además de que son muy preciados para la vida económica y simbólica de las comunidades. Estos bosques forman parte de esa configuración geográfica, es decir el paisaje, que a su vez hace posible

el uso del agua para su vida diaria, además del simbólico y ritual, puesto que para estos pueblos los dioses del agua o dueños del agua están asociados con culebras, como nos menciona Bartolomé y Barabás (1990:81):

Algunos de los lugares sagrados que marcan la geografía simbólica son los sitios donde mora el dueño del agua, siempre concebido como una gran culebra: laguna Yatee, laguna Tavehua, los Chorros cerca de Yalalag, Yaganiza, Betaza, el Cerro de la Agujereada en Yatzachi el Bajo y las Lagunas de Guelatao y San Francisco Cajonos, por mencionar unos pocos nombres. La importancia de la propiciación de los lugares de agua se manifiesta en los mitos que hablan de la culebra alada, que se llevaba las lagunas de un pueblo a otro si no era convenientemente ofrendada.

Las comunidades de estudio son cuatro que llevan el nombre “Cajonos”. San Francisco Cajonos, San Pedro Cajonos, San Mateo Cajonos y San Miguel Cajonos, las tres primeras son cabeceras municipales. Según el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2019):

Existen dos versiones sobre el nombre de Cajonos, una es porque la comunidad participó en la muerte de los fiscales santos, proporcionando una tabla para la hechura de sus cajones para el entierro, la otra es porque estos pueblos están entre cerros como encajonados.

El río Cajonos es parte del territorio de cada comunidad. “El río Cajonos pertenece a la Región Hidrológica administrativa X, Golfo Centro. Pertenece a la Subcuenca Río Playa y a la Cuenca del Papaloapan” (Véase Figura No.2.5) (Estadísticas del Agua en México, 2018).

Dentro de la cosmovisión de los pueblos zapotecos se cree que, en algunos lugares asociados al agua, mora el dueño del agua (Véase Figura 2.4). Así que el agua también tiene un uso sagrado, es el caso de las lagunas donde habita *bel nis* (serpiente de agua) ya que son lugares donde cuentan los habitantes de Cajonos que, si se moría un familiar tuyo, podías ir a bañarte ahí.

Figura 2.4 Laguna Grande, San Francisco Cajonos

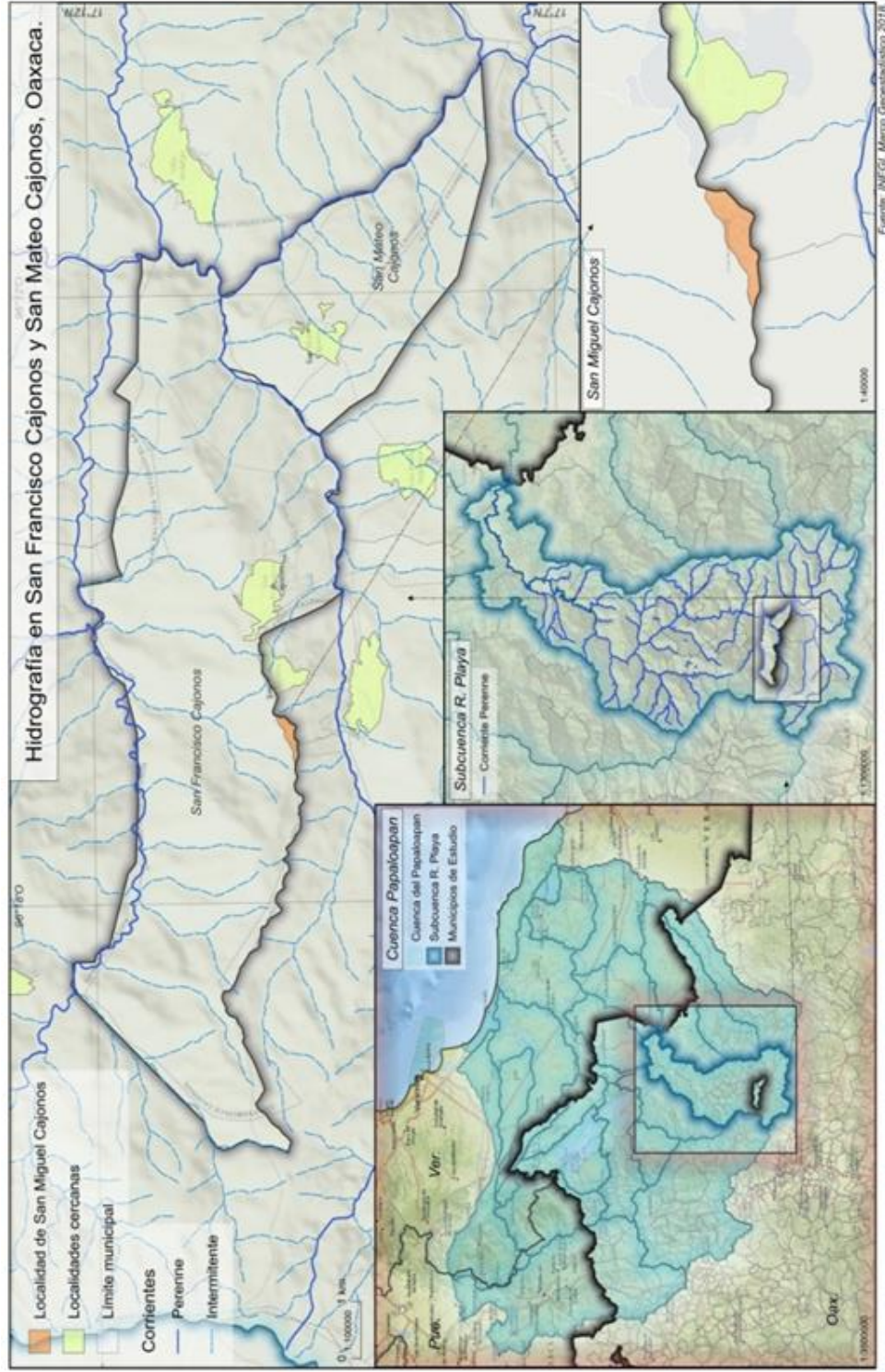


Fuente: Jiménez, A. (02/12/19)

Es importante mencionar que dentro de los mismos pueblos de los zapotecos de la región Cajonos, existe una diversidad territorial, dado que cada uno mantiene un núcleo agrario comunal y formas políticas locales propias, lo que lleva a que cada pueblo posea su propio territorio con una identidad propia. En esta forma, por ejemplo, San Francisco Cajonos, es uno de los municipios denominado “Cajonos”:

San Francisco Cajonos es un pueblo zapoteco enclavado en las más abruptas montañas de la Sierra Norte del estado de Oaxaca. Muy difícil ha sido precisar la época de su fundación, piedras finamente labradas en la época prehispánica permiten asegurar que el área que actualmente ocupa fue un asentamiento de uno de los primeros grupos que se establecieron en la sierra norte, durante la época de la expansión de los zapotecas del Valle de Oaxaca (Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México).

Figura 2.5 Mapa De Ubicación de los pueblos Cajonos, en la Cuenca del Papaloapan.



Fuente: Elaboración propia, con base en INEGI. Marco Geoestadístico 2018.

Por su parte San Miguel Cajonos: Se encuentra a una altura de 1926 msnm, (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática; 2019). Agencia de San Francisco Cajonos, esta comunidad se dedica a la agricultura y a la elaboración de artesanías de seda.

San Mateo Cajonos: Limita al norte con Villa Hidalgo Yalalag, al sur con Mixistlán de la Reforma y San Pablo Yaganiza; al Oeste con San Francisco Cajonos y al Este con Mixistlán de la Reforma y Totontepec, Villa de Morelos. La actividad económica predominante en el municipio es la agricultura (Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México).

En el caso de San Pedro Cajonos: limita al Norte con San Francisco Cajonos, Santiago Laxopa y Santiago Zochila, al Sur con Santo Domingo Albarradas; al Oeste con Santiago Laxopa y al este con Santo Domingo Xagacía. (Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México).

En los pueblos zapotecos de Cajonos se practica la agricultura de autosuficiencia mayoritariamente:

En otros términos, la economía campesina es un proceso que engloba un conjunto de actividades que se desarrollan dentro y fuera de los hogares, incorporando fuerza de trabajo de todos los miembros de la familia. En este sentido, la agricultura no solo se limita a las labores del campo, ni el trabajo doméstico, a la preparación de los alimentos, al cuidado de los hijos y a la producción artesanal. En los hogares también se realizan una serie de actividades agrícolas, tales como acarrear los productos cosechados; deshojar y desgranar las mazorcas; clasificar y asolear los granos (maíz, frijol, café etc.) así como las semillas de calabaza y el chile, asolear, empaquetar y almacenar el forraje (totomoxtle y espiga); elaborar o reparar los instrumentos de labranza y otras. En este proceso participan todos los miembros de la familia, quienes abarcan parte de la noche para realizar alguna de estas tareas (Ramos: 1998: 45).

Los pueblos zapotecos de Cajonos cuentan en sus territorios con la biodiversidad que mantienen como propiedad comunal. En los bosques y montañas de la región de la Sierra Juárez nacen los ríos Grande, Cajonos, Juquila, Manso, Trinidad, entre otros, que alimentan

y forman el tercer río más importante del país: el Papaloapan en náhuatl, que significa “Río de las mariposas” (Véase Figura 2.8).

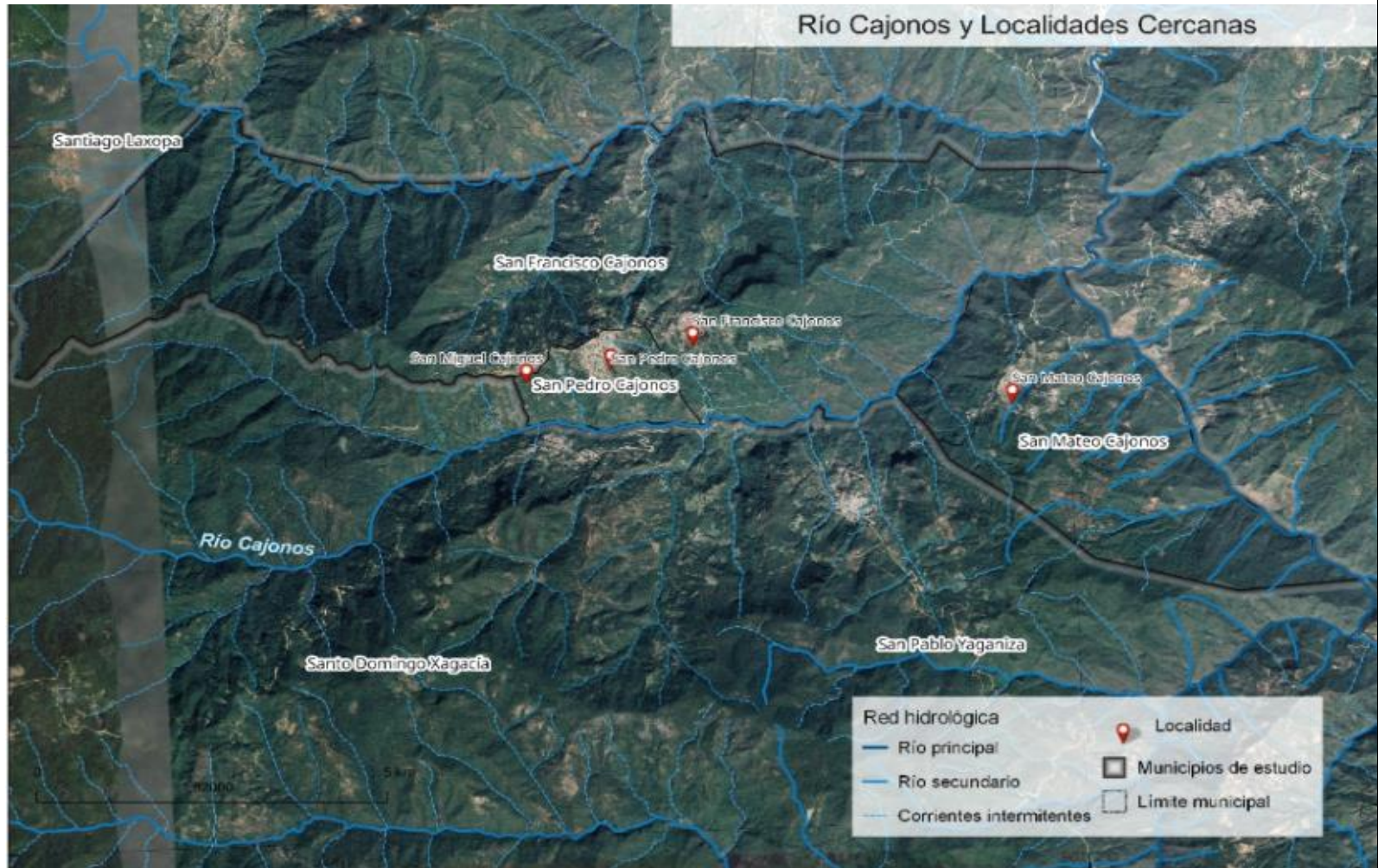
En cuanto a los servicios de agua en los pueblos de estudio, las últimas cifras de INEGI (2015) indican que existe un alto porcentaje de viviendas con agua entubada (89.9% a 98.8%), que disponen de sanitario (91.5% a 97.9%) y de viviendas que disponen de drenaje (84.6 a 97.9%).

El río Cajonos, a su paso al Golfo de México, brinda agua a las comunidades de San Francisco Cajonos, San Miguel Cajonos, San Pedro Cajonos y San Mateo Cajonos. Desde la época prehispánica este río era importante por los usos que se le daban, durante el Siglo XVIII fue parte de la articulación del comercio con la cabecera distrital de Villa Alta y otras regiones de la época colonial (Véase Figura 2.7):

La articulación del comercio al interior de la región y con otras regiones novohispanas a través de las redes fluviales que, desde la sierra oaxaqueña, corrían buscando las tierras bajas veracruzanas hasta salir al mar en el Golfo de México. El trasiego de la grana cochinilla que los mixtecos y zapotecos realizaban con tamemes desde la serranía oaxaqueña, siguiendo el curso del río Caxonos y que al llegar a las tierras bajas del Golfo podían embarcar en el río Papaloapan, a la altura de las actuales ciudades de Tuxtepec (Oaxaca) y Otatitlán (Veracruz), representa uno de los mejores ejemplos que se pueden encontrar (Alcántara: 2016:87).

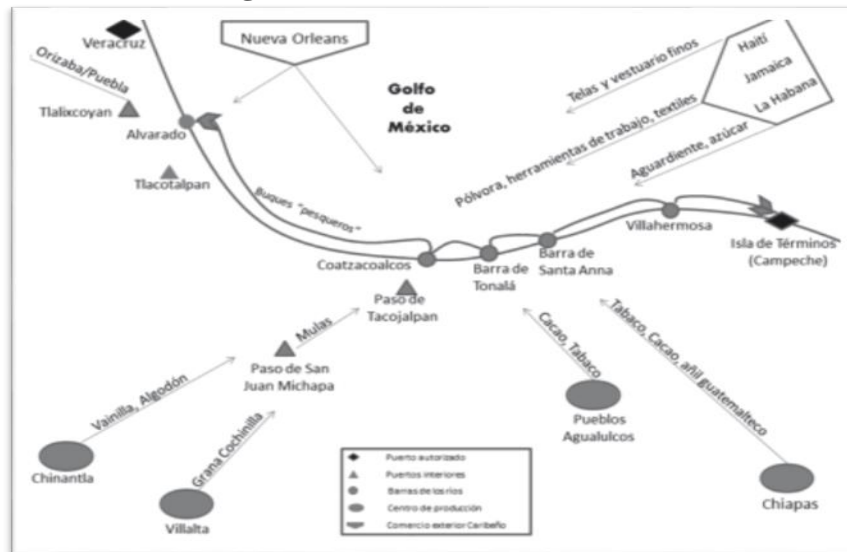
De acuerdo con Alcántara (2016) la costa de sotavento era un espacio articulador de regiones novohispanas con el mar Caribe en las primeras décadas del Siglo XVIII, uno de los centros de producción de grana cochinilla era Villa Alta, en la zona zapoteca.

Figura 2.6 Mapa del río Cajonos, Sierra Norte de Oaxaca



Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Geoestadístico 2018.

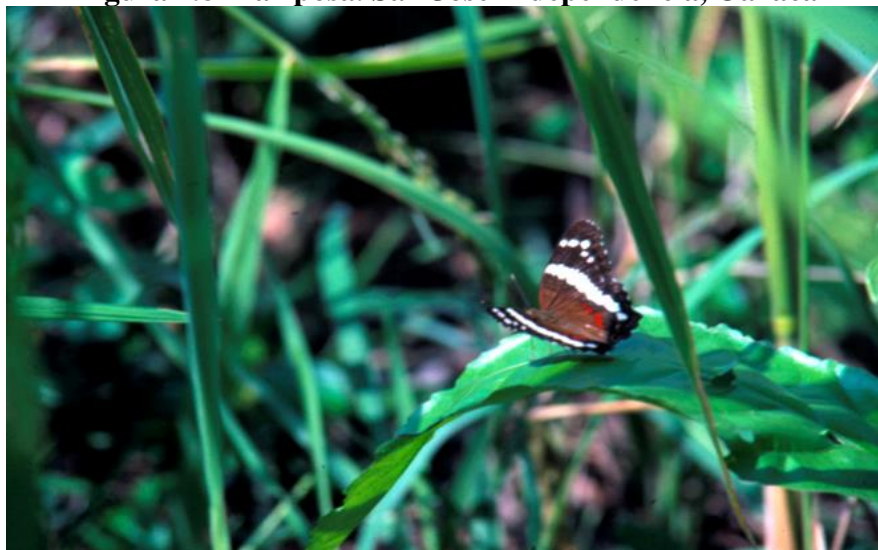
Figura 2.7 La costa de Sotavento



Fuente: Alcántara (2016:96)

Para todos los pueblos por donde pasa el río ha sido importante, como en el pueblo de San Juan Taabá en el bautizo de los antepasados en el río Cajonos antes de ser llamado así, en este lugar, su nombre en zapoteco fue *Diasaa don* (Bautista:2010:45). Todo indica que el nombre de Cajonos se estableció en la época colonial. En las entrevistas a las comunidades, los pobladores refirieron conocer el territorio por donde pasa el río Cajonos con nombres en zapoteco.

Figura 2.8 Mariposa. San José Independencia, Oaxaca



Fuente: Bracho, M. (27 de octubre de 1979). Fototeca “Nacho López” del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

2.2 Políticas del agua en los pueblos de Cajonos:

Los pueblos de Cajonos se surtían de agua subterránea que se obtenía de las pozas, de manantiales, así como de corrientes superficiales provenientes de los arroyos. Las mujeres de mayor edad describen que iban a acarrear agua a estos lugares con cántaros elaborados en las comunidades vecinas, las personas de las comunidades iban al río y las pozas de agua a bañarse y las mujeres también a lavar ropa.

Cuando alguien hacía su casita de adobe, agarraba de “Bejxill” agua, esa agua nos ha mantenido, nuestros viejitos le pusieron agua, a dos manantiales agua fría y a otra agua tibia. Para lavar ropa se usaban dos pocitos, para bañarse, se prendía ahí lumbre y cuando moría alguien iban sus familiares a laguna de San Francisco Cajonos a bañarse. Antes usábamos el pipe para lavar la ropa, así no ensuciábamos tanto el agua como ahora con el fab, que contamina. Comíamos las yerbitas que se dan en las orillas del arroyo, tomábamos agua de manantial. Yo me crié en el campo, abajo del pueblo filtrábamos el mezcal donde nace el agua, íbamos a tomar agua ahí, no tomábamos refrescos (Gilberto Fortino Hernández y Felicitas Isaura Mata, entrevista personal, San Francisco Cajonos, 2 de diciembre de 2019).

El agua ha permitido que los pueblos zapotecos permanezcan hasta nuestros días, ya que, gracias al vital líquido, sigue cultivándose el maíz, los árboles frutales, las verduras, el café, etc. (Véase Figura 2.9), es decir, el territorio permite la vida de las comunidades lo cual se traduce en el cuidado que tienen hacia el agua. Sin embargo, las políticas federales que vienen de otras escalas, sin tomarlas en cuenta, han transformado esos territorios.

En el caso de San Francisco Cajonos los pobladores recuerdan que se abastecían de agua:

Otro manantial es “Bej elaú”. Primero se usaron cántaros con redes y bules para traer el agua que ocupábamos, cuando se agotaba el agua de un manantial, íbamos a otro. Los manantiales poco a poco se fueron entubando, se empezaron a usar las pilas de agua, la primera fuente del pueblo se llamó Fuente Independencia en 1933 (Gilberto Fortino Hernández y Felicitas Isaura Mata, entrevista personal, San Francisco Cajonos, Oaxaca, 2 de diciembre de 2019).

Figura 2.9 Verduras de traspatio. San Mateo Cajonos, Oaxaca.



Fuente: Jiménez, A. (01/12/19)

Los pueblos de Cajonos, tienen el conocimiento de la selección de la semilla que los abuelos zapotecos les heredaron (Véase Figura 2.10).

Figura 2.10 Calabaza para semilla.



Fuente: Jiménez, A. (02/12/19).

Bajo estas consideraciones es preciso entender el papel que desempeñó el Estado al impulsar inversiones cuantiosas en la siderurgia, la generación de electricidad, la extracción y refinación de petróleo, la elaboración de azúcar, los puertos mecanizados, etc. Por lo que, desde la década de 1940, para el Estado mexicano, fue importante la construcción de presas en el país, además de ser la época en la que se dio importancia a la dotación de servicios de agua potable y alcantarillado, todo lo cual afectó y transformó territorios de forma dramática, como los que se encuentran en la cuenca del río Papaloapan.

De acuerdo a Aboites (2009:12): “En diciembre de 1946 se creó la Secretaría de Recursos Hidráulicos, como un claro indicio de la alta prioridad que el Estado mexicano concedía al manejo del agua”, fue a través de esta Institución que se creó la Comisión del Papaloapan, que realizaría diversos cambios en el territorio de la cuenca en 1947, como indica Toledo(2012), en referencia a la cuenca baja del Papaloapan, ya estaban instaladas en territorios de pueblos originarios la *United Fruit* y *Standard Fruit*, ya que habían servido para el crecimiento económico exportador, en este caso, hacia Estados Unidos, por lo tanto, habían desplazado a los dueños de las tierras para instalar esas compañías. La Comisión del Papaloapan llegaría a generar más cambios profundos en el territorio:

Hacia 1940 la región de influencia de la Comisión del Papaloapan presentaba una gran diversidad ecológica y socioestructural. Incluía tanto zonas semidesérticas en la cuenca alta como amplias llanuras tropicales en la cuenca baja. Algunas florecientes ciudades abiertas a la industrialización incipiente (Córdoba, Orizaba, Tehuacán), una próspera agroindustria azucarera y la ganadería extensiva que se conjugaban con áreas pobladas por cientos de miles de campesinos indígenas. Aparte del castellano, en la cuenca se hablaban 11 idiomas nativos nahua, mazateco, mixe, chinanteco, mixteco, zapoteco, cuicateco, popoluca, popoloca, chocho e ixcateco [...] (Bartolomé y Barabás, 1990: 14).

En 1946, existía una política alejada del desarrollo desde la visión de los pueblos originarios de nuestro país. Para el agua, como dice Foucault las instituciones comienzan a dictar lo que se tiene que realizar, se institucionalizaba una forma particular para

aprovechar el agua de la nación. En tanto los pueblos originarios la utilizaban para uso ritual, simbólico y agrícola principalmente

Con el inicio del trabajo de la Comisión del Papaloapan, (Fondo Documental Comisión del Papaloapan 2018), se construyó la Presa Miguel Alemán desplazando a 20,000 indígenas mazatecos y chinantecos, principalmente. En 1947 se puso en práctica el primer plan integrado de desarrollo regional en México. La propuesta consistía principalmente en la construcción de varias presas hidroeléctricas en el curso del Río Papaloapan (Véase Figura 2.11). El Poder se desplegó en el territorio, ya que los pueblos originarios fueron expulsados del lugar donde habían nacido.

Figura 2.11 Río Papaloapan, San José Independencia, Oaxaca:



Fuente: Bracho, M. (27 de octubre de 1979) Fototeca “Nacho López” del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

En la consulta del Archivo Histórico del Agua (2018), se documentó que las ideas y preceptos con los cuales se veía a la gente de la región, eran muy diferentes a los de la sociedad dominante, como se puede percibir en el siguiente reporte que se hace a la Comisión del Papaloapan después de haber empezado los trabajos en los ríos del

Papaloapan ya que se tenía una idea nacionalista, sin embargo en los pueblos originarios se tenía otra forma de ver el mundo, con otra lengua, simbolismos, organización del trabajo comunitario, radicalmente distinto a como quería el Estado que fueran: “Sin herramientas adecuadas se laboró con implementos rudimentarios por más de un mes, así como con personal escaso, totalmente ignorante al trabajo, descalzo y desnutrido” (Comisión del Papaloapan 1947). En la Figura 2.12 se ilustra el desplazamiento forzado al que fueron obligados miles de indígenas, durante la construcción de hidroeléctricas.

Figura 2.12 Archivo de la Ex-Comisión del Papaloapan (CODELPA) Ciudad Alemán, Veracruz.



Fuente: <https://www.facebook.com/RegionDelAltoPapaloapan/posts/2224174007634823>
[Consultado el 28 de octubre de 2019].

Durante la etapa de construcción de las hidroeléctricas Miguel Alemán y Cerro de Oro, fueron desplazados los pueblos originarios mazatecos, chinantecos y ojitecos principalmente, de los lugares que siempre habían habitado (Véase Figuras 2.12 y 2.13)

Figura 2.13 Archivo de la Ex-Comisión del Papaloapan (CODELPA) Ciudad Alemán, Veracruz.



Fuente: <https://www.facebook.com/RegionDelAltoPapaloapan/posts/2224174007634823> [Consultado el 28 de octubre de 2019].

Debido a la construcción de una hidroeléctrica en su territorio, los pueblos originarios fueron obligados a desplazarse hacia otros lugares en los que comenzarían una nueva vida. Las mujeres que en otro tiempo habían tenido una estrecha relación con el agua y su territorio, eran expulsadas de esos lugares donde habían nacido con creencias y simbolismos en torno al agua, ese conocimiento se fracturaba, así como la continuidad en la conservación de los ecosistemas en la cuenca baja del Papaloapan. Desde la escala nacional había sido afectada la escala de casa, desplazando a muchas familias (Figura 2.14).

Figura 2.14 Archivo de la Ex-Comisión del Papaloapan (CODELPA) Ciudad Alemán, Veracruz.



Fuente: <https://www.facebook.com/RegionDelAltoPapaloapan/posts/2224174007634823>
[Consultado el 28 de octubre de 2019].

Desde la escala nacional, todo tuvo por inicio el desbordamiento del Papaloapan, autores como Toledo (2012), indican que “el origen de este proyecto está en el desbordamiento del río, en septiembre del año 1944 que se recuerda en México como la mayor catástrofe del país hasta el terremoto de 1985”.

El proyecto Papaloapan intentó lograr el “desarrollo” de esta región considerada un área deprimida y no moderna, buscando su incorporación al proceso de explotación de los recursos existentes. Los objetivos principales del proyecto, coincidentes con el discurso mayoritario del desarrollo fueron, de acuerdo con el análisis de Toledo (2012) en relación a este Proyecto:

- 1.- Efectuar una campaña de saneamiento en la cuenca.

- 2.- Desarrollar la agricultura y ganadería por medio de sistemas de drenaje y de irrigación complementaria
- 3.- Aumentar la producción nacional de energía eléctrica
- 4.- Controlar las crecidas del río y evitar inundaciones.
- 5.- Crear nuevos centros de población y mejorar los ya existentes.
- 6.- Hacer navegable el Papaloapan como a principios del siglo XIX.
- 7.- Abrir nuevas vías de comunicación.

Retomando la forma que sugiere Foucault (1989) para estudiar el poder, de acuerdo a la historia de los lugares y, además, entendiendo qué instituciones se creaban para lograr “acciones sobre las acciones de otros” en este caso sobre los pueblos originarios, en 1947, se creó la Comisión del Papaloapan, que se inspiró en modelos que venían de fuera de la región como la Tennessee Valley Authority.

Para los pueblos originarios en donde operaba la Comisión del Papaloapan hubo un cambio radical a sus vidas ya que veían como los lugares de fundación de sus ancestros iban a ser ocupados por una hidroeléctrica que a ellos poco les beneficiaría y que los desplazaría a otros lugares que desconocían hasta esa fecha en la cuenca baja.

En el caso específico de los territorios de San Francisco Cajonos y San Miguel Cajonos según información de la Comisión del Papaloapan (2018), el tipo de agricultura que se practicaba era la de temporal, por lo que el uso del agua tenía sentido en relación a las tradiciones comunitarias como las fiestas que se hacían en torno a ella, como ejemplo, la fiesta de la Santa Cruz en diferentes cerros o las ceremonias de petición de lluvia que se realizaban en lugares ceremoniales como las lagunas, que desde épocas prehispánicas se adoraban. En 1947, la comunalidad en los pueblos de Cajonos, estaba fortalecida, todos los pueblos tenían una estrecha relación con el agua, ya que era considerada parte del territorio. El uso identificado en archivo ese año es agricultura de temporal. (Véase cuadro No.3.1), mayoritariamente se sembraba maíz, un habitante de San Mateo Cajonos, comparte:

“Recuerdo cuando era niño que en el pueblo sembrábamos maíz, frijol, calabaza, chile, nos favorecía la lluvia.” (Moisés Ramírez, 78 años, entrevista personal, 1 de diciembre de 2019).

En 1949, hay un cambio ya que se ocupaba el agua para pequeñas zonas de riego (Véase cuadro No.3.1), esta era una forma en que la Comisión del Papaloapan implementaba el “desarrollo” en la región. Los habitantes de Cajonos, en entrevistas a profundidad recuerdan que sembraron nuevos cultivos como garbanzos, trigo y hortalizas.

Con este cambio que se dio en la siembra, observamos el poder en el territorio; cómo el Estado, impone a los pueblos originarios lo que necesita para su interés, dejando de lado otras formas que existen, en este caso, los pueblos originarios que tienen una producción distinta del territorio, con una forma horizontal de gobernar, con sus propias contradicciones, y que es de acuerdo a la comunalidad.

En 1949, la Comisión del Papaloapan impone que el uso del agua para riego debe ser el eje de la agricultura, cuando las comunidades campesinas de Cajonos, tenían otra relación con el territorio que era la agricultura de temporal que respondía a sus necesidades materiales en ese momento. Las decisiones sobre el manejo del territorio y con ello del agua se tomaban mediante Asambleas generales.

2.2.1 Políticas del agua en la década de 1950

La industrialización estaba en auge en esta década en el país, por lo que se incrementaba la demanda de agua. De acuerdo a Aboites (2009), el agua ofrecía un desafío ya que su explotación hacía que escaseara, pero solo fue visto como un desafío tecnológico ya que la solución que le daban las instituciones era la de realizar pozos a más de 1000 metros de profundidad.

El territorio en la cuenca baja del Papaloapan había sido ocupado por plantaciones que respondían a la industrialización del país: “Hacia 1950, existían en la cuenca más de 40,000 hectáreas plantadas con caña de azúcar; con ellas se satisfacía la demanda de uno de los más grandes complejos azucareros del mundo” (Bartolomé y Barabás: 1990:16).

El territorio en la cuenca baja del Papaloapan, fue transformado, en 1950 los ingenios azucareros contrataban a personas foráneas que se quedaban a vivir ahí ante las promesas de mejorías a su economía, lo cual, la mayoría de veces no se cumplía.

La Comisión del Papaloapan, en sus memorias reportaba que para esos años (1954), implementaría sistemas de riego en la parte baja de la Cuenca, sobre personas que desde el Estado se consideraban faltos de los conocimientos necesarios para realizar su “desarrollo”, esto representaba una visión racista sobre los pueblos originarios llamados “indígenas”:

Estos sistemas de riego, de funcionamiento totalmente desconocido para los indígenas, habrán de causar una profunda alteración en la concepción que éstos tienen del Universo. En efecto: todavía hoy siguen practicando viejos ritos y ceremonias mágico religiosas con objeto de atraerse la buena voluntad de dioses y espíritus, de modo que las lluvias les sean propicias y el maizal se desarrolle oportuno y sin plagas. Los mazatecos, que ya están siendo reacomodados en esas zonas de riego dedican varios periodos del año para hacer tales prácticas ante cerros, cuevas y ojos de agua. Este anhelo de mantenerse en buenas relaciones con los seres sobrenaturales que rigen el Universo constituye uno de los motivos fundamentales que dan sentido a la vida de esas gentes.

Su forma de ver el mundo era negada por el Estado: lengua, costumbres, comunalidad, todo lo que forma parte del territorio; espacio territorial, historia, sistema comunitario y organización social, además de códigos simbólicos y sistema de creencias. No les preguntaron si ese reacomodo era lo mejor para ellos. (Véase Figura 2.15).

Figura 2.15 Fondo Fotográfico de la Comisión del Papaloapan.



Fuente: Fondo Fotográfico de la Comisión del Papaloapan en <https://www.facebook.com/RegionDelAltoPapaloapan/posts/2224174007634823> [Consultado el 28 de octubre de 2019].

De acuerdo a Bartolomé y Barabás (1990) no hubo desarrollo regional, el beneficio era para otras regiones fuera de la cuenca del Papaloapan que aprovechaban la energía del río. En el Papaloapan se construyeron relaciones de poder que privilegiaban a la industria que se instaló en la zona y que dejó en desventaja a los pueblos originarios. La idea que predominaba de estos pueblos en la escala nacional era que no tenían desarrollo, por lo que una de las decisiones del Estado mexicano fue que se implementaran presas e hidroeléctricas en los territorios que ellos ocupaban, sin importarles la concepción que en estos lugares se tenía del territorio, con una carga simbólica y ritual, fuerte que había sido heredada de sus antepasados.

En esta mitad del Siglo XX, el agua tenía diversos usos y una de las más importantes políticas hídricas para el Estado era la construcción de presas: “La expansión de la industria eléctrica (hidroeléctrica) como rama industrial de gran escala mediante el desarrollo de la capacidad de generación y la transmisión a grandes distancias forma parte de esa revolución en los usos del agua” (Aboites, 2009:23). A la par de la Presa Miguel Alemán,

en el país se construyeron las presas de Infiernillo (Michoacán), Malpaso, Angostura, Chicoasén y Peñitas en Chiapas, entre otras. En este tiempo, en los pueblos de Cajonos, en entrevistas los pobladores refirieron que el abasto de agua se realizaba por medio de pilas:

Si, aquí tuvimos una pila, en aquel entonces no se hablaba español, yo tenía ocho o diez años cuando iba a la pila fue como el año 1957 y 1958. Acarreábamos el agua de pila con latas y un palo, la pila ahora está renovada. La pila renovada la construyeron por 1929, no se sabe en qué fecha. En aquel momento todos los del pueblo íbamos por agua a la pila, hombres, mujeres y niños.” (Moisés Ramírez, 78 años, entrevista personal, 1 de diciembre de 2019).

Esa era la dinámica de abastecimiento de agua en los pueblos de Cajonos en esta década, en donde la convivencia se daba en las pilas de agua de todos los pueblos, y en la que los pobladores participaban en la infraestructura del agua en ese momento, por medio de las Asambleas generales en cada comunidad.

2.2.2 Políticas del agua en la década de 1960

En las ciudades de nuestro país, a mediados del Siglo XX se incrementaba la población, ya que la migración rural–urbana, estaba en su apogeo, por lo que se producía en ellas la necesidad del abastecimiento de agua para los nuevos pobladores. Simultáneamente en 1960 se da el proceso de nacionalización de la industria eléctrica, lo que se materializó en la construcción de más hidroeléctricas en el país. Se diversificaron los usos del agua porque las ciudades y la industria exigían cantidades crecientes de agua.

En el caso de los pueblos zapotecos de Cajonos, que, a principios de la década de los sesenta, por la falta de tubería para bajar el agua de los bosques, los pueblos la traían mediante madera que ellos labraban y que le llamaban “canao” (Véase Figura 2.16). En las entrevistas recordaron que el *Síndico*, era la persona que anotaba cuántas canoas habían hecho como tequio, es difícil imaginar el pasado sin herramientas y tuberías de plástico o metal como ahora, ya que los habitantes de Cajonos creaban las formas de abastecerse del agua.

Figura 2.16 Canoa. Bosque de Santo Domingo Xagacía, Oaxaca.



Fuente: Jiménez, A. (07/04/15)

Durante el decenio de 1960 en los pueblos zapotecos de Cajonos, las personas entrevistadas recuerdan que en las diferentes comunidades se colocaron hidrantes. Como se mencionó previamente, en la escala de la casa estos eran los usos que se le daban al agua: cocinar, regar plantas, para beber, para edificar las construcciones de adobe, lavar la ropa, para bañarse, e incluso, para la elaboración del mezcal.

Con este relato, damos cuenta de cómo el territorio ha sido el sustento de las comunidades de Cajonos, en donde el agua juega un papel vital por los diversos usos que se le daban, desde el consumo hasta el ritual.

Un punto importante a considerar es que, si bien las mujeres participaban de manera clara en los diversos usos de agua, no así en las asambleas, como ellas mismas lo relatan en las entrevistas, lo que recuerdan son los momentos en los que iban a traer agua a las pozas, manantiales o arroyos y después a las pilas de agua que se colocaron en el centro de las comunidades, como nos comparte una mujer de Cajonos (Véase Figura 2.17) quien porta la vestimenta que las abuelas le heredaron. Ella recuerda también cuando la Comisión del Papaloapan estableció la tubería para agua potable en el pueblo de San Mateo Cajonos:

Primero íbamos con cántaros y redes para traer agua cuando yo tenía 10 años a unos ojos de agua, que estaban muy limpios. Después la íbamos a traer en 2 latas y un

palo que nos poníamos en la espalda. Íbamos al río de San Mateo Cajonos a lavar ropa y a las pozas cuando yo tenía 35 años. Después pusieron un tanque y la seguíamos acarreando. Al final pusieron los tubos, la gente de antes acarrea los tubos con sus mecapales en la espalda (Natividad Aguilar Patrocinio, entrevista personal, 1 de diciembre de 2019, San Mateo Cajonos, Oaxaca).

Las comunidades mediante sus tequios eran quienes se encargaban del acarreo de materiales para la implementación del sistema de agua potable, según recordaron los pobladores entrevistados (Véase Figura 2.18)

Figura 2.17 Natividad Aguilar Patrocinio. San Mateo Cajonos, Oaxaca.



Fuente: Jiménez, A (01/12/19)

En los pueblos de Cajonos, según el Archivo de la Comisión del Papaloapan en 1966 se realizaba la introducción de agua potable en el Municipio de San Francisco Cajonos, así como en San Miguel Cajonos (Véase cuadro No.3.1), por lo que surge un cambio espacial

en dichos pueblos originarios, ya que los lugares donde se establecían los tanques y canoas ya no se ocuparían, en ese tiempo se establecieron en el centro de las poblaciones los hidrantes, lugares en los que las personas iban a proveerse del vital líquido.

Las pilas de agua se dejaban de utilizar, en ese momento se imponía una forma de usar el agua para riego en algunas comunidades, aunque, el cuidado del agua, entendida parte del territorio de los pueblos de Cajonos, como en antaño, se seguía realizando por Asambleas generales, donde los Síndicos y Topiles, eran los encargados de vigilar que las personas no desperdiciaran el agua.

En la capital del país se daba la construcción de drenaje profundo en 1967, según Aboites (2009) la razón de esta obra era el hundimiento provocado por la extracción del agua del subsuelo, que volvía inoperante la red de drenaje al ya no poder conducir por gravedad las aguas negras y pluviales.

Figura 2.18 Gilberto Fortino Hernández y Felicitas Isaura Mata. San Francisco Cajonos, Oaxaca, 90 y 85 años.



Fuente: Jiménez, A. (02/12/19)

Las mujeres principalmente lavaban en el río a lo largo del Papaloapan, como informaron en las entrevistas, en el río Cajonos también, las personas de los pueblos, iban a bañarse y a nadar. Los niños jugaban en el río y también iban a darle de tomar a su ganado.

El uso del agua era comunitario pues todos participaban en la construcción de la infraestructura del agua siempre unida a las ceremonias de carácter ritual y simbólico además de la toma de decisiones en las Asambleas generales comunitarias, como en entrevista refirieron en San Francisco Cajonos había personas que se especializaban en esos trabajos de infraestructura:

Antes nosotros entregábamos canoas, mi papá se especializó en repellar las canoas que se entregaban en el pueblo, ya que eran de madera, pero había una cosa, los zopilotes se sentaban en las canoas y las aves se lavaban el pico en la canoa y llegaba sucia el agua (Gilberto Fortino Hernández y Felicitas Isaura Mata, entrevista personal, San Francisco Cajonos, Oaxaca, 2 de diciembre de 2019).

En el caso particular de la población de San Miguel Cajonos, en las entrevistas refieren que a principio de 1960 se bajaba agua del bosque por medio de “canoas”, que se almacenaba en tanques cerca de la comunidad, desde donde la población iba a acarrearla. Cada uno de los pueblos de Cajonos tenía una cosmovisión con sus leyendas y tradiciones. Algunos antropólogos documentaron dentro del ritual ceremonias propiciatorias de las lluvias, como lo relata De la Fuente (1977:187):

Al llegar el tiempo de aguas y notar que éstas eran tardías, los ancianos y los principales del pueblo, alarmados, se preparaban para ir a traerla. Secretamente compraban cacao unos, canela y mezcal otros, algunos hacían tepache y masa para el pozontle, y otros más daban por obligación dos aves. Todo listo ya, una noche, entre las once y las doce, salían del pueblo, los ancianos llevando los comestibles y bebidas en sus morrales, y uno de ellos llevaba consigo, un santo de piedra, que se tenía oculto y pocos sabían el lugar en que se guardaba.

Los ancianos hacían que los acompañaran algunos niños, a los que recomendaban amenazadoramente guardar silencio, so pena de atraer hacia sí grandes riesgos. El cacao se llevaba en forma de pasta, mezclado con canela y masa de maíz, para hacer el pozontle, y entre las aves se incluían pollos y guajolotes.

La comitiva hacía una primera estación en un portillo sobre el camino de Yatzachi el Bajo a Zoogocho, y allí hacían unas reverencias a los cerros de Yateé y San Francisco Cajonos, ambos cerros labrados, así como al de Mixistlán con objeto de calmar el viento, de que le permitieran llover y para que los cerros ayudaran a soltar el agua.

El relato anterior muestra la complejidad de entender el territorio y el agua, dado que no sólo es la parte física, sino que está en juego el simbolismo, la ritualidad, la espiritualidad, de las personas que lo viven, crean y recrean mediante significaciones en el caso del pedimento de lluvias.

También se contaban relatos sobre la serpiente de agua, cuando llovía mucho: “cate dsé bel niza Yabána, na chac yej ziu enshéba”¹⁵

Es así como entendemos que *territorio* abarca la totalidad y que los pueblos zapotecos tienen una convivencia diaria con el agua, así como con la naturaleza, la cual provee de lo necesario para poder vivir. Su organización social se ha basado en el respeto a la naturaleza y a sus estructuras comunitarias que han permanecido hasta la actualidad. Los territorios se crean y recrean con un sistema de simbolismos, creencias y persistencias de modos de vivir en las comunidades que estudiamos.

La presencia de la Comisión del Papaloapan creó transformaciones en el territorio de los pueblos zapotecos de Cajonos, debido a que introdujo una nueva infraestructura del agua durante la década de 1960, (caja 90, expediente 1180) se implementó el agua potable en estos pueblos, por lo que las “canoas” se dejarían de utilizar.

En el caso de San Mateo Cajonos, la Comisión del Papaloapan llegó a colocar hidrantes como el que se ilustra en la Figura 2.19. Podemos observar el hidrante colocado en el centro de la población desde la década de 1960; con esta infraestructura acercaron el agua a la población, remplazando las pilas, pozas y manantiales que antes se usaban para

¹⁵Traducción propia. “Cuando está la serpiente de agua en el cielo entonces hay aguacero fuerte”. Julia Ortega Jiménez, 83 años, entrevista personal, San Miguel Cajonos, Oaxaca 2 de diciembre de 2019.

abastecerse de agua, creando con esto los primeros cambios en el territorio de esta población.

Figura 2.19 Hidrante de la Comisión del Papaloapan. San Mateo Cajonos, Oaxaca.



Fuente: Jiménez, A. (01 /12/19)

Durante la implementación de agua potable, ya aparecía otro tipo de materiales en la región como las tuberías y con ello otras necesidades como las de su mantenimiento y de las tomas de agua. Los pobladores recuerdan en San Mateo Cajonos:

En 1965, fue cuando vino la Comisión del Papaloapan a ofrecer tubos de plástico o asbesto y no nos sirvió, solo duraron como dos o tres años (Moisés Ramírez, 78 años, entrevista personal, 1 de diciembre de 2019).

También informaron y relataron que el pueblo de San Mateo Cajonos mediante los tequios se encargó de colocar la tubería del agua en 1969, con lo que la Comisión del Papaloapan legitimaba su presencia en Cajonos. En la Figura 2.21 se muestra el hidrante colocado en

San Francisco Cajonos, mostrando a Cocijo, dios de la lluvia para la cultura zapoteca y un letrero en zapoteco y español que invita a cuidar el agua, en este pueblo está muy presente la cosmovisión con el agua. La imagen da cuenta de un pasado que está vivo, dado que, si bien los hidrantes se colocaron en 1960, todavía se les da uso, en los hidrantes se toma agua para diversas actividades que se presentan en el centro de la población como las fiestas o trabajos comunitarios.

En la década de 1960, estos hidrantes transformarían los territorios de las comunidades zapotecas de Cajonos, ya que dejarían de utilizar las pilas de donde acarreaban el agua para las casas. (Véase Figura 2.20). Las comunidades realizaron los trabajos que la Comisión del Papaloapan los orillaba a realizar mediante las estructuras comunitarias como tequios.

Figura 2.20 Hidrante y mujer, San Miguel Cajonos, Oaxaca.



Fuente: Jiménez, A.(02/12/19)

Mientras en la zona rural de los Cajonos se iniciaban los servicios de agua potable, a nivel federal, la población se enfrentaba a problemáticas como el desabasto de agua en las colonias populares, la contaminación del agua por la actividad industrial y la escasez de

fuentes de agua. La actividad industrial y la sobreexplotación del agua mostraban ya los inicios de la grave problemática de la contaminación del agua.

2.2.3 Políticas del agua en la década de 1970

A partir de 1970 en las ciudades surgen nuevas problemáticas relacionadas con el agua, el aumento de las poblaciones y centros urbanos requería de nuevos enfoques en la planeación y gestión de los recursos hidráulicos. En 1973, en las comunidades de Cajonos el agua se usaba para riego en huertos familiares, (Archivo Comisión del Papaloapan). En este sentido, San Francisco Cajonos, San Mateo Cajonos y San Miguel Cajonos contaban con el servicio de agua potable.

Además, se establece la Red Nacional de Monitoreo de la Calidad del Agua en 1974, debido al agua que utilizaba la industria tenía ya problemas de contaminación, que incrementarían a lo largo de esta década.

Figura 2.21 Hidrante, San Francisco Cajonos, Oaxaca.



Fuente: Jiménez, A. (02/12/19)

El territorio, visto desde lo local se había transformado porque ahora los pobladores tenían agua potable en su casa, por medio de tuberías y llaves, pero desde las Asambleas generales se seguían tomando las decisiones acerca de los usos del agua. En la cuenca baja del Papaloapan, Bartolomé y Barabás (1990) sugieren que el programa de la Comisión del

Papaloapan, era ambicioso al plantear la construcción de la Presa Cerro de Oro, en el Río Santo Domingo, decretándose su construcción en el año de 1972, aunque las obras comenzaron hasta 1974, desplazando a otras 20,000 personas entre ellas, chinantecos ojitecos, usileños y de nuevo, mazatecos. Se repetía el desplazamiento de más comunidades, cuando los primeros desplazados aún no tenían todo lo que les habían prometido al ser reubicados, parece que esto no importó mucho a las instituciones de aquel tiempo.

En 1976 se creó la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, según Aboites (2009) es importante destacar este momento de administración del agua de la nación porque constituye un primer indicio del cambio de la política general del Estado mexicano con respecto al manejo del agua, que redujo la inversión en la irrigación en el país y orientó el subsidio hacia las ciudades y la energía hidroeléctrica.

La Secretaría de Recursos Hidráulicos mostraba su debilitamiento, ya que desde 1975 se creó por primera vez un mecanismo financiero para obligar a los estados y municipios a hacerse cargo del financiamiento del servicio de agua y alcantarillado por medio de préstamos (Connally, 1989 citado en Aboites, 2010).

Los beneficiados de esta política del agua eran los que tenían grandes extensiones de tierras, en otras partes del país, enfocados en grandes producciones agrícolas y no como en los pueblos originarios de Oaxaca, que implementaban la agricultura de temporal, bajo tradiciones comunitarias ancestrales.

De acuerdo a la tesis de Aboites (2009), en esta década hubo un primer indicio del cambio de la política de Estado en materia de agua, que consistió en reducir la inversión en la irrigación e invertir más en las ciudades y energía hidroeléctrica, lo que se reflejaba en la operación de la presa Cerro de Oro en la cuenca baja del Papaloapan desde 1972.

Para los mazatecos en 1972, en la cuenca baja del Papaloapan era una realidad el despojo hacia su territorio, puesto que pese a las afectaciones que mostraban los pueblos reubicados durante la construcción de la presa Miguel Alemán, el Estado hacia caso omiso de ellos y con el uso del poder emprendía otra presa que tampoco beneficiaba a los territorios de los

pueblos originarios: “Promesas incumplidas, viviendas inadecuadas, ausencia de agua potable y de electricidad y, en los mejores casos, algún camino casi intransitable por falta de mantenimiento” (Bartolomé y Barabás: 25: 1990).

La etnografía que realizaron los antropólogos revela que los más ancianos, se resistieron a abandonar las tierras donde habían quedado sepultados sus antepasados, lo cual habla del fuerte arraigo de los pueblos indígenas a su territorio y cosmovisión.

En el siguiente fragmento de un participante de la Comisión del Papaloapan, podemos entender que existieron diferentes formas de pensar, en la que se enfatiza como no se puede creer ese apego a la tierra si no “produce”, cuando hay más relaciones, como las simbólicas y de comunalidad totalmente inversa a la ideología capitalista.

En primer término, los grupos indígenas mazatecos por movilizar de inmediato habían ocupado por siglos las márgenes de los ríos, las escarpadas montañas y los abruptos cerros. Su vida había dependido de las lluvias tropicales tan inseguras y aleatorias, que crean incertidumbres máximas y producen cosechas raquíticas. De ahí que sorprendía que se aferraran a su tierra como se aferraban a la vida (Cámara: 1961:451).

La política del estado mexicano en la gestión del agua iba en contra de los intereses de la comunalidad porque ésta está creada bajo principios de apego muy fuertes a la tierra y a la construcción que se hace en la vida diaria del territorio. Sólo así, se explica el aferrarse al lugar de nacimiento porque no solo es la parte física, sino el conjunto de las vivencias: con la escala de la casa, que está representada en los núcleos de la familia y luego en las relaciones sociales con la escala local, es decir con la comunidad. Por lo que en esta década los pueblos originarios, que mantenían la categoría de bienes comunales ante la ley agraria, carecían de reconocimiento por parte de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

Con la puesta en marcha de la presa Cerro de Oro quedó evidenciado en la región que las hidroeléctricas creaban despojos de territorios que pueblos enteros habían cuidado durante siglos (Véase Figura 2.22), también evidenciaba la desigualdad que durante mucho tiempo los pueblos originarios habían tenido con respecto al Estado.

Figura 2.22 Familias chinantecas durante su desplazamiento. San Juan Bautista Tuxtepec, Oaxaca.



Fuente: Iturbide, G. (06/1980) Fototeca "Nacho López" del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

En los pueblos originarios, no solo en México sino el mundo, hay un fuerte arraigo hacia el territorio, tierra y terrenos, pero en el caso de la cuenca baja del Papaloapan no importó mucho a las *instituciones*, como dice Foucault, los sujetos muchas veces están atrapados en relaciones de poder. En este caso, las decisiones para el desplazamiento de familias enteras (Véase Figura 2.22 y 2.23) de diferentes pueblos originarios estuvo tomada desde otras escalas, como la nacional, que respondía a intereses que demandaban de energía eléctrica y de industrialización, que los pueblos originarios hasta ese momento no habían tenido y del que no serían beneficiados. Las mujeres fueron afectadas en sus unidades domésticas ya que son las que almacenan la mayoría de veces el agua y que cuidan el recurso.

Figura 2.23 Hombres chinantecos cargando un camión durante su desplazamiento. La Esperanza, Oaxaca.



Fuente: Iturbide, G. (1980), Fototeca “Nacho López” del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

2.2.4 Políticas del agua en la década de 1980

En esta década en el país se comenzaron a implementar las políticas de ajuste, ante la imposibilidad de pagar la deuda externa en 1982. De acuerdo a Zapata (1993), estas políticas de ajuste se expresaron por la apertura de la economía al mercado internacional, así como la privatización de empresas estatales.

El presidente Miguel de la Madrid en 1982 propuso una reforma al Artículo 115 de la Constitución para que los municipios se hicieran cargo de los servicios de agua, alcantarillado y saneamiento.

El Estado en este contexto inició un proceso de privatización de un servicio tan indispensable, ya que al no hacerse cargo directamente como antes, delegaba esas funciones ahora hacia empresas que cobrarían a los municipios para realizar esos trabajos.

Por lo que en los pueblos de Cajonos, ahora se tenían que hacer cargo de estos servicios: como informó un comunero del municipio de San Mateo Cajonos:

[...] ya por 1980 ya me acuerdo que tuvimos tubería galvanizada. Nos ayudaron a componer las carreteras, nos apoyaron con tractores. En ese tiempo no pescábamos en el río, no era suficiente agua para producir pescados. Ibamos a las fiestas de los pueblos como San Miguel Cajonos, había ahí anonas y hacían tamales de elote.¹⁶

Por su parte en cuenca baja del Papaloapan estaban en marcha las hidroeléctricas Miguel Alemán y Cerro de Oro que sometieron a pueblos enteros y enterraron las mismas casas de las comunidades, se puede decir que se negaba la escala casa de familias enteras (véase Figura 2.24). Con la instalación de esta infraestructura hidráulica se promovieron el fortalecimiento de las relaciones capitalistas bajo la idea del “desarrollo”.

Figura 2.24 Hombres chinantecos cargando un camión durante su desplazamiento. La Esperanza, Oaxaca



Fuente: Iturbide, G (06/1980). Fototeca “Nacho López” del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

¹⁶ Moisés Ramírez, 78 años, entrevista personal San Mateo Cajonos, Oaxaca, 1 de diciembre de 2019.

En el caso de la imposición de las hidroeléctricas en la cuenca baja del río Papaloapan muchos mazatecos fueron reacomodados en diferentes lugares con los que no tenían ningún punto de arraigo y como llegaba gente de fuera, también fueron perdiendo la lengua materna ya que la “lingua franca” en la convivencia con gente de fuera era el español.

El 16 de enero de 1989 mediante decreto del Ejecutivo Federal publicado en el Diario Oficial de la Federación se creó la Comisión Nacional del Agua, como órgano desconcentrado de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, que: “tuvo por objeto concentrar en un organismo con autonomía técnica y administrativa, el manejo integral del agua y la conservación de su calidad”, con lo que se descentralizaba el manejo del agua, ahora quedaría a cargo de la Comisión Nacional del Agua en conjunto con empresas que proporcionaban esos servicios, por lo que el cobro de los servicios de agua fue una realidad en el país.

2.2.5 Políticas del agua en la década 1990

En los pueblos zapotecos de Cajonos para 1990 la agricultura que se practicaba era principalmente de autoconsumo y el agua seguía comprendiéndose como una relación entre, humanos, naturaleza y sobrenaturales; bajo la comunalidad, persistían prácticas de reciprocidad:

Los que todavía viven en pueblos son campesinos que practican la agricultura de autoconsumo y que basan su reproducción en actividades diversificadas en las que participa toda la familia y en el establecimiento de relaciones de gwzon o gozona (intercambio recíproco) (Barabás y Bartolomé: 1990:82).

Las gozonas o gwzón eran prácticas comunitarias de ayuda mutua, cuando alguien construía su casa, pedía ayuda a sus vecinos o familiares para la construcción y esa ayuda se devolvía cuando los otros requerían apoyo para la misma u otra actividad, así también entre pueblos zapotecos de Cajonos y de la región es conocida la gozona de bandas de música, la construcción de corral para las fiestas y otras.

Por otro lado, en este mismo decenio en 1992 se promulgó la Ley de Aguas Nacionales, que obligó a transferir a los usuarios el manejo de los distritos de riego, con lo que el

Estado mostró que el apoyo económico al campo dejaba de ser una prioridad para el país: lo que repercutió en las comunidades de Cajonos, dado que al no haber suficientes apoyos para el mantenimiento e infraestructura del agua, las comunidades resolvían las necesidades en las Asambleas generales, mediante la participación en tequios y cooperaciones de la mayoría de los comuneros.

En estos años los procesos de privatización en el país estaban en auge, ya que la Comisión Nacional del Agua establecía la política de transferencia a los usuarios, encaminada a que ellos realizaran la operación, la conservación y la administración de la infraestructura, para garantizar la autosuficiencia financiera.

Orillando con esto, a requerir de empresas que podían prestar estos servicios, para los pueblos de Cajonos, era una constante velar por sus territorios así que continuaron ese cuidado del agua mediante sus Asambleas generales. Para la década del año 2000, ya el agua de la nación estaba muy contaminada, por los desechos industriales y la falta de reglamentación para los mismos, por lo que, desde el ámbito federal, se da prioridad al tratamiento de aguas residuales en el país.

En la escala local esta problemática se traducía en el incremento en la entrada de productos “chatarra”, junto con la propaganda de la televisión y otros medios de comunicación que invitaban al consumismo y el evidente abandono en el apoyo económico a la agricultura.

Según las Estadísticas del Agua en México (2018:186), que indican expresamente que: “En los albores del Siglo XXI, se distingue una etapa enfocada en la sustentabilidad hídrica, en la cual se incrementa significativamente el tratamiento de aguas residuales”, analizamos una falta de planeación consciente sobre el uso del agua, lo que llevó a que se materializaran problemas de contaminación del agua en todo el país.

2.2.6 Políticas del agua en la década del 2000

En el año 2000 la política del agua desde la Comisión Nacional del Agua, dictaba que el manejo de la infraestructura del agua la realizaran las Asociaciones Civiles, que para los pueblos de Cajonos, como para otros pueblos originarios significaba nuevamente la exclusión, pero aquí encontramos nuevamente la fortaleza en el poder comunitario, que se había mantenido ancestralmente ya que, este problema nuevamente se sorteaba en las Asambleas generales comunitarias.

En cuanto a nuestro país, de acuerdo al XII Censo General de Población y Vivienda 2000, del INEGI, México tenía una población de 97.4 millones de habitantes y las entidades federativas de Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz tuvieron un grado de marginación muy alto, lo que se traduce en coberturas de agua potable, alcantarillado y saneamiento muy inferiores a la media nacional.

En los pueblos zapotecos de Cajonos, para la década del 2000, según la imposición desde la escala nacional, para el uso del agua, en el Artículo 115 constitucional se establece que el suministro de los servicios de agua potable, drenaje, alcantarillado, tratamiento y disposición de aguas residuales está a cargo de los municipios.

Desde donde son operadas estas nuevas disposiciones y en las que la fortaleza comunitaria ha logrado sortear cada disposición que orilla a los pueblos a contratar servicios de fuera.

No obstante, existe una persistencia de los pueblos indígenas que está relacionada con el cuidado que realizan del agua, ya que para ellos el agua es parte de una totalidad: el *territorio comunitario*, que se realiza por una relación tripartita entre humanos, naturaleza y sobrenaturales, que correspondería a su *Yeshliu*, de cada pueblo.

Los *topiles* y *síndicos* dentro de la autoridad comunitaria en los pueblos de Cajonos, son los encargados de vigilar que no se desperdicie el agua en las comunidades y a nivel de los pueblos se realizan tequios en los que se limpia el territorio de basura que pueda contaminar el líquido, así como el lavado de tanques de almacenamiento, además de multar cuando alguien desperdicia el agua. Aunque en esta década quedan muchos temas pendientes en la agenda de los pueblos originarios, como lo menciona Peña (2005) que se

incluya la voz de los ciudadanos y los indígenas en todos los órganos de decisión sobre el agua. Los Comisariados de Bienes Comunales dentro de la Autoridad comunitaria son los encargados de velar por el cuidado del agua y con su cosmovisión, de todo el territorio comunitario. Pero están en contradicción muchas veces con el tipo de normatividad que viene desde otras escalas y otras formas de pensamiento, como el occidental, que separa, tierra, agua y otros recursos naturales, que cada vez más se intentan privatizar, pero ellos siguen con el régimen de tierras comunales.

Como informaron en entrevistas los comuneros de los pueblos zapotecos de Cajonos son los pueblos mediante su organización quienes han dado mantenimiento a las tuberías, caminos, estanques y demás infraestructura del agua en las comunidades, sin tener ayuda muchas veces desde la federación.

CAPÍTULO 3

Usos del agua en los pueblos zapotecos de Cajonos

3.1 Usos del agua en el territorio de los pueblos zapotecos

En la actualidad (2019), en el país el uso del agua se da principalmente para la agricultura:

Se estima que el 76.3 por ciento del volumen de agua consumido en México se destina a la agricultura, el 17 por ciento al uso público, el 5.1 por ciento a la industria, el 1.4 por ciento a la acuicultura y el 0.2 por ciento a procesos de enfriamiento en plantas termoeléctricas (Jacobo Villa, et al, 2004:341).

La Comisión Nacional del Agua es la institución que se encarga de aplicar las políticas hídricas a nivel nacional. A nivel local se crearon sus pares en los estados, denominadas Comisiones Estatales de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento. Uno de los objetivos de este capítulo fue examinar cómo en las comunidades de Cajonos hay una continuidad en los usos y tradiciones comunitarias del agua, si persisten las ceremonias del agua y los ritos en general. Al respecto en la actualidad se cultiva maíz en todos los pueblos de estudio, así como caña, árboles frutales, hortalizas, frijol. etc. Los pueblos zapotecos de Cajonos, cuidan su agua de diferentes formas y aún relatan sobre la existencia de “bel nis”, la serpiente de agua. En el municipio de San Francisco Cajonos, cuidan el agua de las lagunas, que son lugares de pesca en la actualidad (véase la Figura 3.1).

Uno de los cultivos que existe en los tres pueblos, es la caña de azúcar ya que las unidades familiares tienen trapiches de donde se obtiene la panela.

Figura 3.1 Cañaveral. San Francisco Cajonos Oaxaca



Fuente: Jiménez, A. (02/12/19)

En la actualidad existe tanto en las prácticas como en los símbolos el cuidado del agua en todos los pueblos zapotecos, un ejemplo directo es las formas concretas en las comunidades como los anuncios (conocidos como letreros) que se encuentran en la entrada a las lagunas de San Francisco Cajonos, donde el pueblo continúa practicando las actividades de antaño como la pesca en menor escala.

Las Asambleas generales comunitarias son los órganos de decisión en las comunidades, ya que ahí participan los comuneros, nombrando a las Autoridades comunales, como los síndicos y topiles, que serán los encargados de cuidar el agua de cada pueblo de Cajonos en la actualidad.

En las asambleas generales comunitarias, la comunidad plantea el uso del agua en la actualidad, así como todas las decisiones acerca de la infraestructura del agua. En sus territorios existen varios anuncios escritos como el que se muestra en la Figura 3.2 en los que en zapoteco o español invitan a cuidar el agua y a no tirar basura.

Figura 3.2 Cuidar el territorio, San Francisco Cajonos, Oaxaca.



Jiménez, A. (02/12/19)

Por otro lado, la mayoría de la siembra que se realiza en los pueblos de Cajonos es de temporal, en esto existe una acomodación de las tierras y terrenos para que el agua superficial y de lluvia sea de utilidad para las milpas de estos pueblos zapotecos. Asimismo se puede observar una diversidad de usos de agua relacionados en las condiciones concretas de los pueblos, como el riego para sus cultivos, para sus huertas y para usos domésticos como se exhibe en la figura 3.3, y en el cuadro número 3.1.

Figura 3.3 Trabajando en la milpa. San Miguel Cajonos, Oaxaca



Fuente:Jiménez, A.(17/08/19).

Cuadro 3.1 Usos del agua en los pueblos zapotecos de Cajonos, (2018) Archivo Histórico del Agua.

Años	Pueblos	Usos del Agua
1947	San Miguel Cajonos, San Francisco Cajonos, San Mateo Cajonos	Agricultura de temporal
1949	San Francisco Cajonos	Pastos para ganado y pequeñas zonas de riego
1949	San Miguel Cajonos	Pequeñas zonas de riego
1966	San Miguel Cajonos	Servicios públicos urbanos/ Agua potable
1966	San Francisco Cajonos	Introducción de agua potable/Servicios públicos/Agua potable
1973	San Francisco Cajonos	Riego en Huertos Familiares
1984	San Mateo Cajonos	Uso doméstico

Fuente: Elaboración propia con base en el Fondo documental Comisión del Papaloapan, Archivo Histórico del Agua, 2018.

La organización de todos estos usos de agua esta atravesados en los pueblos Cajonos por las asambleas generales del pueblo, para darle continuidad al cuidado del agua. En este proceso los *síndicos* y *topiles* son los encargados directos del cuidado del agua, la comunidad los sigue cuando se requiere cualquier trabajo vinculado al cuidado del agua, como puede ser la limpieza de tanques de almacenamiento de agua o su construcción, de ese modo todos tienen derecho a tener agua en sus domicilios porque todos aportan al trabajo del cuidado del agua. También cada comunero cuida que no se desperdicie el agua de su toma domiciliaria, mediante la reparación de fugas.

Existe una red de agua potable en todos los pueblos de estudio, del cuidado de esta red se encarga el *síndico* con ayuda de *topiles* para su cuidado. Hay que decir que cada *autoridad comunal*, es elegida cada año así que todos los pobladores se han encargado de cuidar el

agua en estas poblaciones. Otra característica a resaltar de las condiciones actuales del territorio de estos pueblos es la importancia que tiene el agua en la siembra de maíz, frijol, hortalizas, calabaza, café, etc., entre otros cultivos, además árboles frutales, como: manzana, durazno, pera, ciruela y aguacate principalmente, como en antaño, aunque el clima en la percepción de los comuneros ha cambiado, rememorando y contrastando las condiciones meteorológicas en su niñez, como se puede observar en la siguiente cita:

En ese tiempo había relámpagos fuertes, aguaceros, en todos los arroyitos había agua, muchos pozos de agua, hace más de veinte años que se secaron los pozos y ahora los caballos, los burros y otros animales van a tomar agua del río Cajonos. Me acuerdo que en ese tiempo si escuchaban que alguien hablaba español la gente se encerraba en sus casas porque no entendíamos esa lengua, luego a mí me dijeron que me fuera a Oaxaca para aprender algo de español (Moisés Ramírez, 78 años, entrevista personal, 1 de diciembre de 2019).

La presencia de bosques cercanos, propicia las lluvias y la humedad (ver figura 3.4) también en la cosmovisión de las personas de Cajonos, los cerros tienen “cuidadores” por lo que se colocan velas y ofrendas a los cerros principales. Actualmente se siguen realizando fiestas en los cerros principales y se sigue creyendo que tienen cuidadores.

Otro uso del agua identificado es el uso doméstico en la escala de la casa y en la escala local para las labores comunitarias que benefician a toda la comunidad como el caso de la siembra de maíz de manera colectiva en San Francisco Cajonos, donde se aprovecha el agua de los arroyos para regar las milpas. Todo esto unido a la petición de lluvia y con ello buena cosecha. Estos usos del agua responden a las necesidades que se plantean desde las Asambleas generales, desde donde se llama a la siembra en colectivo.

Figura 3.4 Nubes. San Francisco Cajonos, Oaxaca.



Jiménez, A. (4/01/19)

Hay una continuidad en la adoración a los cerros, ya que les realizan fiestas, como en el caso del día 3 de mayo en San Pedro Cajonos, en el Cerro de la Cáscara o en San Francisco Cajonos, donde en el mes de julio se sube al cerro para realizar la fiesta en *Lau Yá*.

Los cerros son importantes en la configuración del territorio de las comunidades de Cajonos, puesto que sigue persistiendo la creencia de que son los cuidadores del maíz, de la naturaleza, de las lluvias, de los truenos y a cada uno de ellos se tiene que seguir pidiendo para que existan buenas cosechas y también se pide para que todos los pueblos tengan un bienestar, en ese sentido la participación de las mujeres es importante ya que existen las rezanderas, que son las mujeres encargadas de subir a estos cerros para pedir por todo el pueblo cada año, ellas también tienen una participación importante en la producción del territorio.

Además, cada pueblo de Cajonos, cuenta con una Banda Filarmónica que se encarga también de tocar durante estas fiestas a los cerros, es una instancia comunitaria que representa la alegría de los pueblos, así como su espiritualidad presente en este siglo XXI.

Hay que mencionar que las mujeres tienen un papel importante en las comunidades de Cajonos, debido a que son las que almacenan el vital líquido y se encargan de su cuidado, nos refieren el uso que le da al agua es para uso doméstico: regar sus plantas, lavar, preparar los alimentos, así como regar sus cultivos.

Figura 3.5 Uso doméstico del agua. San Francisco Cajonos, Oaxaca.



Jiménez, A (04/01/19)

Otro uso del agua identificado en los pueblos zapotecos de Cajonos, es para la elaboración de artesanías como en el proceso de la elaboración de rebozos de seda: “Cuando se terminan de realizar las prendas se lavan con agua, para teñir también se ocupa el agua” (Adolfina Vásquez, 48 años, entrevista personal, 30 de diciembre de 2018, San Miguel Cajonos, Oaxaca).

Así que para darle continuidad también a la elaboración de diferentes artesanías el agua es primordial. Principalmente las mujeres se dedican a esta importante labor de preservación de su cultura que tiene importancia económica para las comunidades y también un valor cultural. Las mujeres destacan en la elaboración de rebozos, bufandas y ceñidores de seda.

Figura 3.6 San Miguel Cajonos, Oaxaca.



Fuente: Reyes, A. (2010) Disponible en:

www.vidasentretrejidass.com/images/b_slideshow_images/san_Miguel_Cajonos_slideshow_images/18_677px_net.jpg [Consultado el 2 de diciembre de 2019].

En la comunidad de San Miguel Cajonos, se usa el agua durante el proceso de elaboración de rebozos de seda debido que para cocer, teñir y lavar las prendas se necesita del agua que llega de la toma domiciliaria. Es importante decir que al utilizar tintes naturales para realizar el proceso del teñido, no se contamina el agua del río Cajonos. Por lo que se manifiesta la continuidad en el cuidado del agua por parte de las mujeres que trabajan en los telares de seda.

El cuidado del agua en la escala de la casa, es realizado por las mujeres que son las que usan el recurso en los domicilios. En la escala local los encargados de cuidar que no se desperdicie el agua en los pueblos de Cajonos son los topiles y síndicos¹⁷.

¹⁷ Topiles: Son quienes se encargan de la vigilancia de los pueblos y los Síndicos los encargados de convocar los tequios.

Figura 3.7 Lavaderos públicos. San Francisco Cajonos, Oaxaca



Jiménez, A. (02/12/19)

La infraestructura de los pueblos zapotecos de Cajonos, está diseñada pensando en la comunalidad. Ya que, de acuerdo al calendario de actividades en las comunidades, se acondicionan estos espacios para el uso de todos en la comunidad. Los lavaderos públicos, así como otros espacios comunes son ocupados durante las fiestas o en los trabajos comunitarios (ver Figura 3.7), en los pueblos zapotecos de Cajonos, se piensa en el beneficio de toda la comunidad. Aún con todas las transformaciones por elementos que son decididos desde otras escalas, los bienes comunes son una realidad en estos pueblos. En el río Cajonos, (Figura 3.8) en la actualidad, toman agua los animales como caballos, burros, vacas, toros, etc. También persiste en la lengua zapoteca la palabra “nis ban”, que significa agua viva, mencionada así en el presente (2019) ya que se considera que el agua es otro ente igual a nosotros y que es un ejemplo de cómo se heredó la cosmovisión de los antiguos zapotecos y que en la actualidad sigue vigente, con la fuerza que le da la comunalidad que se practica en cada pueblo.

Figura 3.8 Río Yau Jesh, San Miguel Cajonos, Oaxaca



Jiménez, A. (31/12/2018)

El agua en Mesoamérica está estrechamente relacionada con el maíz, en los Cajonos, aún persiste la siembra de este importante alimento, así como la cultura de producción y consumo de maíz. Los pueblos de Cajonos realizan siembra de temporal y siembra de riego. En la fotografía se muestra la forma tradicional de realizar tortillas (ver Fotografía 3.9), para la nixtamalización del maíz se ocupa agua, también para su elaboración mediante la masa.

Figura 3.9 Tortillas de maíz, San Miguel Cajonos, Oaxaca.



Jiménez, A. (31/12/2018)

3.2 Persistencia en el cuidado del agua

Como se mencionó anteriormente, los pueblos zapotecos de Cajonos siguen cuidando el territorio, porque es la fuente de vida y de sustento. Colocan letreros alrededor de todos los pueblos (véase Figura 3.2.1) donde se recuerda a propios y extraños a cuidar no solo el agua, sino todos los recursos naturales. Se realizan tequios para recolectar la basura que se encuentra en sus territorios y que son contaminantes del líquido.

El agua en general es cuidada por los pueblos de toda la región de Cajonos, lo que hace falta es mejorar su infraestructura y darle mantenimiento, ya que en época de lluvias los cerros se deslavan y cuando caen árboles grandes, rompen las tuberías de agua, todos estos problemas, los pueblos los han logrado superar debido a su organización comunitaria.

Figura 3.10 Ben shii nhisnha nhaken Yelenban. San Francisco Cajonos



Jiménez, A.(04/01/18) Las mismas comunidades por medio de los tequios se encargan del mantenimiento de las tuberías y estanques de almacenamiento cada vez que se requiere. El cuidado que se da al agua está estrechamente vinculado al cuidado del territorio, debido a que, se realiza en una totalidad entre el cuidado de los bosques para que haya buenas lluvias para la agricultura, cada pueblo realiza, según sus calendarios, la limpieza de las tuberías de agua, así como el mantenimiento de los estanques de captación de agua; es importante decir que ellos han realizado esfuerzos propios en los Municipios y las Agencias Municipales para hacer frente a los problemas de mantenimiento de la infraestructura del agua, ya que mediante las asambleas generales se detectan esos problemas y se da solución.

De esta forma se observa como las mismas estructuras comunitarias de las autoridades locales no han cesado hasta la actualidad y en donde con su alta capacidad de creación y recreación de sus territorios siguen firmes sus tradiciones comunitarias de uso del agua. Todo esto a pesar de lo que señala Foucault sobre los mecanismos de poder uno de ellos es

el de nombrar a “indígenas”, “minorías étnicas” y “mestizos”, lo que habla de un país en el que no existe la igualdad. Los pueblos originarios ya existían desde antes de la formación del Estado Nación, con diversidad de cosmovisiones, lenguas y tradiciones comunitarias, por lo que ellos han exigido el reconocimiento y respeto a sus formas de vida y de cuidado de la naturaleza.

Es así como los pueblos originarios tienen un tiempo caminando en la defensa de sus territorios y no solo en una defensa sino en una producción de sus territorios, en este sentido hay diversos telares de seda en la actualidad, carpinterías y trapiches. Las personas tienen simbolismos y subjetividades en los usos del agua siempre entendiendo o practicando sus tradiciones comunitarias como pueblo, un ejemplo de ello, son los talleres, que recorridos y visitados en el trabajo de campo, en el que se recrean los conocimientos de los antiguos zapotecos, en el sentido de no dañar a la naturaleza, pues a esta se le conceptualiza como *totalidad*, y en la que en el taller visitado se percibe esa distinción entre el tiempo capitalista de elaboración de calzado, así como el tiempo artesanal y de cuidado, al realizar un huarache utilizando la tecnología necesaria para no dañar a la naturaleza y cuidar el río Cajonos.

Uno de los talleres que se documentó fue el de calzado en Villa Hidalgo Yalálag (véase Figura 3.5), este utiliza en la elaboración de los huaraches materiales provenientes de sus territorios que al término de la elaboración del calzado es mínimo el impacto que se realiza en la contaminación al medio ambiente debido a que se realizan de pieles de ganado vacuno y se tiñen con cortezas de los árboles.

En el taller hay dos estanques, que se surtirán de agua de la comunidad para remojar la piel de res, de la que se realizan los huaraches artesanales, así como la manguera que se conecta a la llave del domicilio.

Figura 3.11 Remojo de la piel. Villa Hidalgo, Yalalag, Oaxaca.



Jiménez, A. (28/12/18)

Es de destacar que es una tradición la huarachería en este pueblo, puesto que antes en los pueblos de Cajonos se realizaban de ixtle que se fabricaba en los pueblos de Cajonos, pero como informaron los pobladores de Cajonos: “antes se hacían trabajos de jarcería, como en 1965, pero ya por 1980 ya poco a poco se desapareció este trabajo, ya que llegaron hilos de plástico” (Entrevista a Moisés Ramírez, 78 años, entrevista personal, 1 de diciembre de 2019).

Fotografía 3.12 Tinte natural. Villa Hidalgo Yalalag, Oaxaca.



Fuente: Jiménez, A. (28/12/18)

En el proceso de elaboración el artesano entrevistado comentó que conforme el tinte natural -que consiste en la corteza de árbol-, tiñe el agua, ellos van incrementando la cantidad, para que la piel tome el color que a la gente le gusta del huarache, pueden ser tonos de café pálido hasta los colores oscuros. Podemos observar la piel de res con un mes de remojo en una tina de plástico, y al fondo un canasto de mimbre donde se almacena el tinte con el que se pinta el huarache. En la fotografía se muestra el color del tinte natural a un mes aproximadamente de remojo.

Las nuevas generaciones están aprendiendo a realizar huaraches, así que es una alternativa para frenar la migración en esa comunidad, además de ser demandado el calzado por varios pueblos. Con el tinte natural no se contamina el agua de los ríos, lo que me parece muy

interesante ya que como sabemos uno de los padecimientos de este siglo es la contaminación, pero desde los pueblos originarios existen alternativas (ver Fotografía 3.2.3.4). Aunque los costos se reducen al utilizar productos químicos, que también son usados.

Fotografía 3.13 Tinte molido. Villa Hidalgo Yalalag, Oaxaca



Jiménez, A. (28/12/18)

A un mes de remojo de la piel o dependiendo del color que se requiera, se saca la piel de las tinajas y se tiende a secar al sol, después se cortará la piel para la realización del cosido, como se puede observar en la figura 3.14.

Figura 3.14 Piel secando al sol. Villa Hidalgo Yalálag, Oaxaca.



Fuente: Jiménez, A. (28/12/18)

Toda el agua y los implementos que se utilizan en este taller no contaminan el agua del río. Para los pueblos de la región, el agua del río Cajonos es la vida y no se entiende separada de los demás elementos de la naturaleza. Una fuente que data del año 1877 (véase Fotografía 3.15), que en esos tiempos la población se surtía de agua en este lugar, hoy está en el centro, la representación de una mujer yalalteca, tiene puestos los huaraches que desde antaño se elaboran en esta comunidad y al fondo se observa la iglesia de San Juan, adornada con flores realizadas de una planta conocida como cucharilla que se da en la región, a la izquierda está el Palacio Municipal de Villa Hidalgo, Yalalag, Oaxaca.

Fotografía 3.15 Mujer yalalteca. Villa Hidalgo Yalalag, Oaxaca.



Jiménez, A.(28/12/2018)

Los jóvenes de 20 años van heredando esta forma de trabajo de sus abuelos y se sienten orgullosos de ello, al mostrarnos su taller. Expenden estos huaraches en el mercado regional de Yalálag, Zoogocho, Villa Alta entre otros y en ferias artesanales en todo el país y en el extranjero.

Fotografía 3.16 Taller. Villa Hidalgo, Yalalag, Oaxaca.



Jiménez, A. (28 /12/18)

Talleres de este tipo son ejemplo de la creación y la recreación de los pueblos originarios en el cuidado del agua, tienen la característica de no hacer muchos calzados como en una fábrica, pero si son de calidad y de cuidado al agua y con ello al territorio. Contrario a los proyectos que llega en ocasiones a ofrecer el Estado en los que muchas veces la gente no se identifica.

Con los árboles que riegan las aguas del río Cajonos y las lluvias de la cuenca de Cajonos, nacen árboles, que conocen los artesanos y con los que elaboran máscaras para las distintas festividades en la comunidad y fuera de ella, los artesanos de máscaras en la región tienen cuidado de cortar los árboles cuando sea el tiempo de corte y se guían de diferentes astros para realizarlos, uno de ellos es la luna. Se puede decir que las formas espaciales presentan prácticas y símbolos que se territorializan en las condiciones concretas de los individuos y pueblos, como este caso de los pueblos zapotecos de Cajonos.

Figura 3.17 Máscaras. Villa Hidalgo Yalálag, Oaxaca.



Fuente: Jiménez, A. (28/12/18)

Las máscaras que se realizan en este taller son compradas por los habitantes de la región, entre ellos los pueblos de Cajonos, para realizar un elemento de la comunalidad que es la fiesta. De este modo es que se expresa una relación compleja entre los usos del agua y bosque, el agua y las mismas festividades. Como se reafirma en los pequeños altares que remiten a la época precolombina de veneración a los dioses del agua, los cuales antaño eran y son ahora símbolos tomados en cuenta para realizar la espiritualidad comunitaria, con elementos contemporáneos. Ello se puede ver en un tanque de agua ubicado en el centro de la comunidad de San Mateo Cajonos (ver Fotografía 3.18).

Lo que reafirma las condiciones territoriales de los múltiples usos de agua de estos pueblos zapotecos de Cajonos. De ahí que se puede afirmar que estudiar a estos pueblos desde el mismo pueblo, remite a encontrar un entramado sumamente complejo de organización política, territorial y comunitaria que organiza sus usos de agua, administra sus fuentes hídricas como: manantiales, arroyos, ríos, lagunas, etc., que lleva a pensar que la misma

organización comunitaria es una alternativa de preservación de agua que han heredado de sus antepasados, por lo que hasta ahora desde los mismos pueblos han identificado las problemáticas del agua, en cuanto a contaminación, administración, cuidado, pero ahí mismo se han encontrado las soluciones, desde Asambleas generales, desde la colectividad, desde la comunalidad y la organización zapoteca que día a día se vive.

Figura 3.18 Altar junto al estanque de agua. San Mateo Cajonos, Oaxaca.



Jiménez, A. (01/12/19)

CONCLUSIONES

Las categorías de análisis en *Geografía* como *territorio* resultan pertinentes en el siglo XXI, en mi caso, mi formación como geógrafa, así como el trabajo de campo realizado, me hicieron entender que el agua para los pueblos zapotecos de Cajonos es un bien común tan valioso como todo lo que les rodea: los árboles, el suelo, el aire, las aves, etc. El *territorio* para los pueblos zapotecos de Cajonos es la vida. Además de que el término *territorio* en geografía y en la *comunalidad* son conceptos cercanos, debido a que el *territorio* está entendido como un componente de la *comunalidad*.

Las categorías teóricas como el *poder*, cobran sentido con el trabajo de campo, mediante las entrevistas a los ciudadanos de Cajonos, que compartieron no solo los usos que realizan del agua sino de las vivencias significativas para ellos, en la que estuvo el *poder* de por medio, como en la experiencia de aprender a hablar español.

Existe una identidad con el río Cajonos, al tener el mismo nombre en los pueblos y porque la presencia del río permite la vida misma y de actividades como la agricultura y la ganadería, no se encontró el significado de la palabra Cajonos, pero durante la época de la Colonia se tienen los registros con este nombre.

El trabajo en el Archivo Histórico del Agua fue importante para recopilar la información relativa a los diferentes usos del agua que la Comisión del Papaloapan documentó y que con el trabajo de campo situaron la cronología de la presencia de la Comisión del Papaloapan en los pueblos de Cajonos y se confirmaron muchas vivencias en torno a los acontecimientos con el agua.

La primera infraestructura del agua de los pueblos de Cajonos fue por medio de canoas que eran elaboradas con los árboles de sus bosques mediante tequios y que eran supervisados por el *síndico*, que era el encargado de organizar los trabajos de tequio. Estas canoas servían para bajar el agua desde los manantiales y pozas, después se utilizaron las pilas, la temporalidad que fue recuperada mediante entrevistas fue en 1930, cuando se instala una de las primeras en pilas en San Francisco Cajonos.

Se identificó que los usos del agua en los pueblos zapotecos de Cajonos en 1947 eran principalmente para la agricultura y se realizaban las ceremonias y rituales de petición de lluvias en diferentes puntos del territorio de Cajonos, principalmente en cerros y lagunas, se mantenía vigente la creencia en los “cuidadores del agua” como “bel nis” o serpiente de agua, a quienes se les realizaban ofrendas.

A la llegada de la Comisión del Papaloapan a los pueblos de Cajonos, se usó el agua para riego en pequeñas parcelas en 1949. En 1960 el agua se utilizaba para la agricultura y uso doméstico principalmente. En esta década se realizan los primeros trabajos de introducción de agua potable a los pueblos zapotecos de Cajonos, mediante los tequios que las comunidades aportaban.

Se detectó en trabajo de campo que los materiales que se usan para la implementación de las tuberías de agua no siempre son las adecuadas, en este sentido las personas que realizan su cotidianidad en los pueblos de Cajonos tienen conocimientos acerca de lo que no ha funcionado en la implementación de las tuberías de agua, desde la época de la Comisión del Papaloapan.

En la investigación pude analizar que, en los pueblos de San Francisco, San Pedro, San Mateo y San Miguel Cajonos existe una identidad con el río Cajonos, ya que es fuente de vida. Los usos de agua que se identificaron en la actualidad son el agrícola, el doméstico, el ritual y el artesanal.

Igualmente, que las mujeres juegan un papel importante en el cuidado del agua porque son las que mantienen el uso para la escala de la casa para lavar la ropa, realizar los alimentos, bañarse, darle de tomar a los animales, regar las plantas y también la ocupan para los cultivos en el campo, etc. También el agua es importante en el trabajo de artesanía de seda que elaboran las mujeres y es primordial en las labores agrícolas que ellas practican.

Los usos y tradiciones comunitarias del agua en las cuatro comunidades se han transformado a la entrada de las instituciones del Estado como la Comisión del Papaloapan. La infraestructura del agua cambió, pero prevaleció la comunalidad, las fiestas en relación al agua se siguen realizando, como el día de la Santa Cruz, muy cercana a las peticiones de

lluvias para la agricultura. Existe la Autoridad Comunitaria que es la encargada de velar por el territorio.

Los usos y tradiciones comunitarias del agua se materializan en las actividades de agricultura, pesca, ritualidad y simbolismo además de la organización comunitaria. Estos usos y tradiciones comunitarias están enmarcados en la comunalidad que en todos los pueblos de Cajonos se realiza: territorio, trabajo, poder y fiestas comunales.

En la actualidad se sigue usando el agua para todos los ámbitos que la comunalidad la requiere como en los trabajos agrícolas, comunitarios y la construcción de infraestructura comunitaria. La importancia del agua en los pueblos zapotecos de Cajonos, es de totalidad, no la ven aislada del bosque o tierra, por lo tanto, todas las comunidades le dan diversidad de usos.

No es un servicio público más, el uso del agua, en la actualidad en los pueblos, sino que es una parte que compone el territorio de las comunidades, y también existe un respeto y ritualidad hacia ella, la siguen llamando “nis ban” que significa agua viva, dentro de su cosmovisión.

Mediante las Asambleas generales se designan a los Síndicos y *Topiles*, que son las figuras comunitarias que se encargan de la administración del agua. En el caso del *Síndico* es quien convoca los tequios del agua y se encarga de multar a quienes desperdicien el agua y los *Topiles* cuidan que no se desperdicie el agua en las comunidades.

La importancia del agua para los pueblos zapotecos de Cajonos radica en que es parte de la convivencia diaria con la parte física, social y espiritual de las comunidades. De la investigación, se ha concluido que los usos y tradiciones comunitarias del agua siguen practicándose en los pueblos zapotecos de Cajonos, con transformaciones en el tiempo, además de que persisten muchas de las prácticas heredadas en el uso del agua de los antiguos zapotecos. El conocimiento del ciclo del agua está vigente en todos los pueblos zapotecos de Cajonos ya que la práctica de la agricultura hace que estén pendientes de los cambios en el clima, además de conservar las fiestas y ritualidad dentro de la comunalidad en cada uno de los pueblos.

Además, hay que decir que los pueblos originarios han resistido el poder que, desde otras escalas, como la global o nacional se les han impuesto, así la escala local mediante el esfuerzo de todas y todos han sorteado los problemas que se han presentado en el manejo del agua.

Se encontró la persistencia en el cuidado del territorio y con ello del agua, los pueblos de Cajonos, son parte de los pueblos originarios que han permanecido con sabiduría y dignidad desde la colonización, de esto me percaté en las entrevistas ya que las personas zapotecas de Cajonos se mostraron orgullosas de permanecer a sus pueblos originarios, como se percibe en las fotografías, portan su vestimenta, hablan su lengua originaria y realizar todos los aspectos de la comunalidad. Los pobladores informaron que esta vez no ha llovido como lo esperaban, dicen que el tiempo está cambiando, pero aun así persisten en los ciclos de siembra, la agricultura que practican es de temporal y riego. El conocimiento de los ciclos del agua, se ha desarrollado desde la época precolombina gracias a la agricultura. Estas mismas referencias a la lluvia y al clima permiten observar el saber que tienen los zapotecos sobre los ciclos de lluvias y del tiempo atmosférico, parte de lo que no se ha perdido con el pasar del tiempo.

FUENTES CONSULTADAS

BIBLIOGRAFIA Y MEDIOS ELECTRÓNICOS:

Aboites, L. (2009) *La decadencia del agua de la nación. Estudio sobre desigualdad y cambio político en México. Segunda mitad del siglo XX*. México, El Colegio de México, Centro de estudios históricos.

Aboites, A et. al (2010) “El manejo de las aguas mexicanas en el siglo XX” en Jiménez, B. (ed) *El agua en México: cauces y encauces*. México. Academia Mexicana de Ciencias- Comisión Nacional del Agua.

Alcántara, A. (2016) “Un imperio también de agua. Puertos interiores, redes mercantiles y comercio de contrabando en las costas novohispanas”, en *Imperio poroso y redes sociales: del espacio local al mundo global*, [En línea] Disponible en: <http://dx.doi.org/10.2436/20.8050.024>[Accesado el 2 de diciembre de 2019].

Álvarez, J. (1994) *Oaxaca, Cultura y Desarrollo*, México, Harte Reinking Asociados.

Bailón, J. (1999) *Pueblos indios, élites y territorio*. México, El Colegio de México.

Bartolomé, M y A. Barabás, (1990) *La presa Cerro de Oro y el Ingeniero el gran dios*, tomo II. México. Instituto Nacional Indigenista.

Bautista, M (2010) *Memoria histórica de Tapa-baa. La defensa de la tierra, los espacios sagrados y los principios de vida comunal en San Juan Tabaá*. Oaxaca. Culturas Populares, CONACULTA, Secretaría de Cultura, Gobierno de Oaxaca, Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, AC.

Cámara, Fernando (1961), *Mixtecos y Zapotecos, antiguos y modernos*, XXXI Congreso de Estudios Americanistas, México.

Ceballos. et al., (2018) *Los peces dulceacuícolas de México en peligro de extinción*, México. Ediciones Científicas Universitarias.

De la Fuente, J. (1977a) *Yalalag. Una villa zapoteca serrana*. México, Instituto Nacional Indigenista.

De la Fuente, J. (1977b) *Educación, Antropología y Desarrollo de la comunidad*, tercera edición. México, Instituto Nacional Indigenista.

Díaz, F. (2007) *Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe*. México. UNAM.

Elden, S. (2010) Land, terrain, territory en *Progress in human geography*, 34, 6, pp 799-817.

Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Oaxaca. H. Ayuntamiento de San Mateo Cajonos, Oaxaca. Disponible en: <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20246a.html>[Accesado el 20 de enero de 2020]

Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Oaxaca. H. Ayuntamiento de San Pedro Cajonos, Oaxaca. Disponible en: <http://inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20303a.html> [Accesado el 20 de enero de 2020]

Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Oaxaca. H. Ayuntamiento de San Francisco Cajonos, Oaxaca. Disponible en: www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20138a.html [Accesado el 20 de enero de 2010]

Estadísticas del agua en México 2018. Edición 2018. Secretaría del Medio ambiente y recursos naturales

Florescano E, “El Altépetl” en *Fractal* [en línea]. *Revista trimestral*. Disponible en <https://www.mxfractal.org/F42Florescano.htm> [Accesado el 18 de diciembre de 2019].

Foucault M, (1989) *El poder: Cuatro conferencias*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Plantel Unidad Azcapotzalco.

Foucault M, El sujeto y el poder, revista electrónica en: www.philosophia.cl

Haesbaert R, (2013) “Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad” en *Cultura y representaciones sociales* [en línea] Scientific Electronic Library Online. Vol 8, Num.15. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001[Accesado el 7 de febrero de 2020]

Haesbaert, R, (2011) *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*, México, Siglo XXI Editores.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2019). Diccionario de entidades.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019). Población de 5 años y más hablante de lengua indígena (Número de personas) 2010.Consultado el 28 de octubre de 2018: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?ind=1005000039&?ag=20#divFV6207019034#D1005000039>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019). Archivo histórico de localidades. Consultado el 28 de octubre de 2019: <https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019). Censo General de Población y Vivienda 2000.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2019) Censo General de Población y Vivienda 2015.

Jacobo V, et al (2004) *La gestión del agua en México: Los retos para el desarrollo sustentable*. México, Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa.

León-Portilla, M (1992) “El agua: Universo de significaciones y realidades en Mesoamérica” en *Ciencias*,[En línea] núm.28,octubre-diciembre,Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, disponible en: <https://www.revistaciencias.unam.mx/es/177-revistas/revista-ciencias-28/1635-el-agua-universo-de-significaciones-y-realidades-en-mesoam%C3%A9rica.html>. [Accesado el 20 de octubre de 2018]

León-Portilla M, (2014) “El agua: Universo de Significaciones y Realidades en Mesoamérica” en *Los elementos del cosmos. El conocimiento Mesoamericano II, Antologías de la revista ciencias*, Vol 4. Siglo XXI Editores. UNAM, Facultad de Ciencias, pp.38-58.

Lorente, D. (2011). *La razzia cósmica. Una concepción nahua sobre el clima. Deidades del agua y graniceros en la Sierra de Texcoco*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Publicaciones de la Casa Chata).

Maldonado, A. (2005) *Diez voces a diez años. Reflexiones sobre los usos y costumbres a diez años del reconocimiento legal*. México, Educa.

Maldonado, A. (2015) “Perspectivas de la comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca” en *Bajo el Volcán*, vol. 15, Núm. 23, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Septiembre – febrero, 2015 pp. 151-169

Mançano, B (2011) “Territorios, teoría y política” en Calderón Aragón G, *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina* (21- 51). Itaca, México.

Martínez, J (2003) *Comunalidad y Desarrollo*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

Mendieta, L (1949) *Los zapotecos: Monografía histórica, etnográfica y económica*, Universidad Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Sociales, México.

Navarro L, (2015) *Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los Bienes naturales en México*, BUAP, México.

Painter, J. (2010) “Rethinking territory” en *Antipode*, 42 (5), pp. 1090 – 1118.

Peña, F. (2005) “La lucha por el agua. Reflexiones para México y América Latina” en *Pueblos indígenas, Estado y Democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Ramírez, B y L, López (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México, UNAM, Instituto de Geografía; UAM-Xochimilco (Geografía para el siglo XXI, textos universitarios).

Ramos Pioquinto Donato, 1998 *Salud y tradiciones reproductivas en la Sierra Norte de Oaxaca*, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 1998. Oaxaca, México.

Rendón. (2003) *La comunalidad. Modo de vida de los pueblos indios*. [En línea] Disponible en: https://issuu.com/ukmats/docs/juan_jose_rendon_monzon_la_comunal [Accesado el 8 de diciembre de 2017]

Romero, F y Oudjik, M (2017) “Los zapotecos” en *Historia Documental de México I*. [En Línea] Disponible: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historia_documental/v01/593t1c_04_08_los%20zapotecos.pdf [Accesado el 8 de diciembre de 2018]

Smith N, (2002). “Geografía, diferencia y las políticas de escala”, en *Terra Livre*. Sao Paulo, Año 8, n.19, jul-dez, pp.127-146

Tasso, P. (2004) “Occidente: Paradigma de civilización brutal” en Sosa Elizaga, (coord.), *Sujetos, víctimas y territorios de la violencia en América Latina* (20-30). México, Universidad de la Ciudad de México.

Toledo A, (2012). *Antropólogos, Caciques e Indígenas. Cartografías del desarrollo del Papaloapan*. España. Sepha.

Valiñas, L. (2018) “Zapoteco de la Sierra Juárez” en *Arqueología Mexicana*, (85) pp.76-91. Disponible en: <https://arqueologiamexicana.mx/lenguas-indigenas/zapotecos-region-de-la-sierra-de-juarez> [Consultado 29-10-19]

Vásquez, C, Y. (Centro de Capacitación Cinematográfica) (2011). *Yubán*. [Película]. México: Centro de Capacitación Cinematográfica.

Zapata (1993) *Autonomía y subordinación en el sindicalismo latinoamericano*. México Fideicomiso Historia de las Américas.

FONDOS DOCUMENTALES

Fondo Comisión Aguas Nacionales

Caja 0401, Expediente 6570.

Fondo documental Comisión del Papaloapan

Caja: 318, Expediente 506, legajo1, Foja 1.

Caja 0362, expediente 5938

Caja 0384, expediente 6241

Caja 0390, expediente 6344

Caja 0401, expediente 6571

Caja 0418Expediente 688

Caja 0404, expediente 6609

Caja 208, expediente 2929

Caja 223, expediente 3278

Caja 328, expediente 5414

Caja 3343 expediente 50778

Caja 75, expediente 00952

Caja 90, expediente 1180

ENTREVISTAS:

Aguilar Patrocinio Natividad, San Mateo Cajonos, Oaxaca (1 de diciembre de 2019)

Ramírez Moisés, San Mateo Cajonos, Oaxaca (1 de diciembre de 2019)

Fortino Hernández Gilberto e Isaura Mata Felicitas, San Francisco Cajonos, Oaxaca.

(2 de diciembre 2019)

Ortega Jiménez Julia, San Miguel Cajonos, Oaxaca (2 de diciembre de 2019)

Ventura, Rubén, San Miguel Cajonos, Oaxaca (12 de diciembre de 2019)

Vásquez Adolfina, San Miguel Cajonos, Oaxaca (30 de diciembre de 2018)

Vásquez Hernández Gaudencia, San Miguel Cajonos, Oaxaca (30 de diciembre de 2018)